

Una corta historia... Una gran labor... Un gran futuro...

Marco Fidel Rocha Rodríguez



Colegio de Estudios
Superiores de Administración



**Colegio de Estudios
Superiores de Administración**

Una corta historia...
Una gran labor...
Un gran futuro...

Marco Fidel Rocha Rodríguez



© 2013 Colegio de Estudios
Superiores de Administración - CESA.
© 2013 Marco Fidel Rocha

ISBN: 978-958-8722-39-9

Comunicaciones y Marketing
Casa Carrera 5ª N° 35-27. Piso 3.
Comunicaciones@cesa.edu.co
www.cesa.edu.co
www.editorialcesa.com

Bogotá, D.C., julio de 2013

Coordinación editorial:
Departamento de Comunicaciones y
Marketing CESA

Edición:
José Ignacio Curcio Penen

Corrección de estilo:
Ana Colamarco

Diseño de portada y diagramación:
Jesús Alberto Chaparro T.

Impresión: Imageprinting Ltda.

Todos los derechos reservados. Esta
obra no puede ser reproducida sin el
permiso previo escrito

Impreso y hecho en Colombia
Printed and made in Colombia



Hernán Echavarría Olózaga

Dirección

Doctor Marco Fidel Rocha R.

Recopilación de Información histórica y material fotográfico

María del Rosario De Valdenebro J.
y Cecilia Peña A.

Redacción de contenidos

Marco Fidel Rocha R., María del
Rosario De Valdenebro J. y Cecilia
Peña A.

Fotografías

María del Rosario De Valdenebro J.,
Cecilia Peña Arias, Archivo CESA –
INCOLDA

Colaboradores

Cecilia Peña Arias, Álvaro Valencia
Tovar, Juan Antonio Olarte Ochoa,
Carlos Darío Barrera Tapias, Luis
Guillermo Londoño Mejía, Germán
Antonio París V., Emilio Pizano De
Narváez, Grant F. Smith, Ignacio
Aguilar Zuluaga, Jorge Gabriel Salgar
Ortiz, Martha Cecilia Sánchez Botero,
Christian Dieb Faour, Santiago
Perdomo Maldonado, Beatriz Arango
Escovar y Ernesto Vargas Ayala.

Contenido

Presentación	7	Franquicias	61
Los inicios (1976-1986)	9	Espíritu empresarial	63
Introducción	11	Los desayunos-conferencia	67
Los fundadores	15	Programas de formación	69
Los valores del CESA	19	Jornadas Empresariales Nacionales e Internacionales	73
Organigrama inicial	21	Programas de especialización	75
Primer Consejo Directivo	23	Videos empresariales	79
Empresas vinculadas a la fundación del CESA	25	Bienestar universitario	81
Relaciones CESA-INCOLDA	27	Escuela de líderes	83
Las primeras sedes	33	Relaciones con los egresados	85
Biblioteca CESA	35	Órdenes, Condecoraciones y Diplomas	87
Una metodología innovadora	37	Orden del Administrador Emérito	89
Primer plan de estudios (enero de 1975)	39	Condecoraciones	91
Aspectos destacados de la carrera	41	Anécdotas	95
Primeros egresados del CESA	45	Dr. Marco Fidel Rocha Rodríguez: una vida al servicio de la educación en Colombia	
Años de profunda consolidación (1987-2005)	47	<i>Cecilia Peña Arias</i>	97
Personal administrativo	49	La asignatura de Historia en el CESA	
La investigación	51	<i>Álvaro Valencia Tovar</i>	99
Proyección internacional	53	Telas & Tonos	
Convenios institucionales internacionales	55	<i>Juan Antonio Olarte Ochoa</i>	101
Convenios institucionales nacionales	57		
Misiones al exterior	59		

La nevera del CESA	
<i>Carlos Darío Barrera Tapias</i>	101
Doy gracias a la vida por la oportunidad de ser del CESA	
<i>Luis Guillermo Londoño Mejía</i>	102
Del Betamax al DVD... Un viaje exitoso de la colección Video Empresarial CESA-INCOLDA	
<i>Germán Antonio Paris V.</i>	103
Mi paso por el CESA	
<i>Emilio Pizano De Narváez</i>	105
El crisol de emprendedores	
<i>Grant F. Smith</i>	108
Desde su fundación	
<i>Ignacio Aguilar Zuluaga</i>	110
Deportes en el CESA	
<i>Jorge Gabriel Salgar Ortiz</i>	111
Tomar una difícil decisión	
<i>Christian Dieb Faour</i>	112
El CESA, una gran familia	
<i>Santiago Perdomo Maldonado</i>	113
La cafetería del CESA	
<i>Beatriz Arango Escovar</i>	114
Cómo fue ser pioneros del programa internacional del CESA	
<i>Ernesto Vargas Ayala (egresado 1984)</i>	115
2009-2020. Construyendo desde sólidas raíces	117



Celebremos unidos una sola causa



Escuela de Líderes, compartiendo con "papá" Jaime Jaramillo



Presentación

Dedicado a la Educación Superior en el área de la Administración de Empresas y especializado en la formación de los futuros líderes empresariales, el Colegio de Estudios Superiores de Administración –CESA– ha tenido un especial significado en el desarrollo institucional del país; es por eso que, como un aporte a la crónica memorable de la Institución, hemos querido recoger en esta publicación la historia de sus 33 años de labores académicas, dando a conocer cómo se gestó y desarrolló este importante proyecto hasta convertirse actualmente en una de las mejores fundaciones de Educación Superior sin ánimo de lucro en Colombia.

Sin pretender ser exhaustivos acogimos los relatos de diversas experiencias de los fundadores y de algunos docentes, egresados y estudiantes que aportaron para este homenaje sus vivencias dentro de la Institución mostrando, además de la rigurosidad del proceso de desarrollo educativo, los logros obtenidos. A todos ellos nuestro cariñoso reconocimiento.



El CESA puertas abiertas

La narración es más el resultado de la memoria de quienes hemos estado al frente de la Institución que del análisis de documentos escritos, razón por la cual los allegados al CESA desde su fundación disfrutarán, con seguridad, recordando y reviviendo los sucesos y las anécdotas consignadas en estas páginas, evocando, además, aquellas que pudimos haber pasado por alto (por lo cual ofrecemos nuestras disculpas) y que, con certeza, nos harán llegar para continuar recogiendo la historia que se escribe sin parar, día tras día, en la Institución. Estamos prestos a escuchar sus comentarios al respecto.

Marco Fidel Rocha Rodríguez



Los inicios (1976-1986)





Introducción

Conscientes de las necesidades del país en el área de la Administración, destacadas personalidades del mundo empresarial de los años 70 coincidieron en la idea de crear una institución de educación superior que, aplicando un modelo educativo personalizado, ofreciera al estudiante un excelente nivel académico, además de una relación directa con las empresas donde podríán aplicar sus conocimientos. Y fueron precisamente los fundadores quienes facilitaron las prácticas y visitas empresariales de los alumnos en sus propias empresas, dándole un toque innovador al modelo académico propuesto.

Para tener éxito en nuestra labor formativa comprendimos que la norma en el mundo es el cambio y, en consecuencia, los requisitos para lograr nuestras metas fueron cada vez más complejos y exigentes. A partir de estas reflexiones le correspondió al CESA, a través del tiempo, hacer cambios rápidos y profundos, y la reestructuración basada en una fuerza laboral especializada fue fundamental para lograr sus propósitos.

Rally por la
Sabana



El primer carro de Jorge Mejía



Las labores
administrativas

La nuestra tenía que ser una organización sólida, provista de metodologías de autoevaluación y de trabajo que la hicieran visionaria, eficiente y flexible, respaldada por funcionarios en busca del cambio, cuya idoneidad, cumplimiento y compromiso fueran evaluados semestralmente, a fin de identificar rutas para el mejoramiento permanente. Teníamos presente que nuestras responsabilidades eran amplias y nuestro compromiso multifuncional. Era preciso que estuviéramos dispuestos a exigirnos y a innovar; pero también a equivocarnos y a reflexionar con franqueza para rectificar. Tuvimos que desarrollar la gran ventaja administrativa de

aplicar el principio de “conocerse a sí mismo”. La franqueza suponía una claridad absoluta no sólo en nuestras comunicaciones, sino en nuestras relaciones con todos los estamentos de la Institución.

El CESA ha sido por tradición una institución multicultural y siempre se ha sentido orgullosa de ello. Cada estamento que atendimos poseía su propia cultura, y los profesores, alumnos, padres de familia, empresas, Gobierno y estudiantes en el exterior entendieron y respetaron ese hecho. Enfatizar ante el equipo de trabajo la necesidad de conservar con celo nuestros valores culturales y no olvidar que las alianzas eran una característica de nuestra cultura organizacional fue siempre una prioridad. Estas alianzas iban acompañadas de innovación académica, revisión y mejoramiento



Grados individuales



El Rector y los graduados

de los procesos y de una prestación excelente de los servicios. Han sido estos valores los que nos han hecho grandes y respetables en todos los escenarios donde actuamos.

Para cumplir con las nuevas tareas desarrollamos un gran sentido de urgencia, una visión estratégica y colectiva e implementamos los mecanismos para garantizar su amplia difusión. A fin de actuar con rapidez y profundidad, potenciamos en otros las capacidades y delegamos las responsabilidades para que pudieran actuar eficazmente. Era vital crear victorias a corto plazo, y consolidar y afianzar los cambios logrados, por lo cual se amplió el portafolio de productos del CESA incluyendo la oferta de posgrados, el diseño de programas para los egresados y el fortalecimiento de los centros en aspectos tales como sistemas, comunicación empresarial e inglés con sus diferentes productos.



Primeras visitas
empresariales.
Prácticas en el SENA

No nos conformarnos con nuestro papel de transmisores del saber; era preciso generar conocimiento y por ello hicimos de la investigación una línea fuerte de trabajo: esta debía caracterizarse por su utilidad y rigurosidad y, además, estar inscrita dentro de líneas temáticas definidas, todo lo cual garantizaba una producción sólida y la utilización óptima de los recursos. De igual manera, aprovechamos nuestra capacidad de generar saber administrativo para lograr mayor cercanía con las empresas y un mejor posicionamiento dentro de las mismas: les ofrecimos nuevos servicios, desarrollamos investigaciones para ellas y les prestamos asesorías y consultorías. El mundo globalizado y el fenómeno de la competencia, no ya local sino universal, nos hicieron pensar en la necesidad de buscar alianzas e impulsar la internacionalización en todos los campos de la actividad académica. Esta exigencia implicó identificar oportunidades de prácticas en el exterior y realizar convenios efectivos de intercambio para estudiantes, egresados y profesores.

El CESA se esmeró por continuar trabajando con el grupo de profesores de excelente categoría que siempre lo caracterizó y por estimular constantemente la innovación con la incursión en el uso de nuevas metodologías; la integración interdisciplinaria, el liderazgo en la investigación de campo y la generación de material didáctico de casos de estudio que reflejaran la realidad colombiana, y de publicaciones científicas y académicas relativas a nuestro entorno se convirtieron en prioridades. Sin embargo, no se olvidó de hacer énfasis en el concepto de aprendizaje por encima del de enseñanza, de forma que el saber más importante era “aprender a aprender”.

Entendimos la ignorancia “como un amigo”: si no se reconoce la ignorancia y no se actúa con humildad académica, no habrá aprendizaje. Estimulamos las preguntas claves, puesto que, en ocasiones, son más importantes las preguntas que las respuestas. Maximizamos el campo de la informática y su alcance dentro de nuestra gestión y convertimos la información en el común denominador de todas nuestras actividades; además, utilizamos exhaustivamente los recursos en todos los niveles de la organización, a fin de alcanzar la optimización de la productividad.

“ Para cumplir con las nuevas tareas desarrollamos un gran sentido de urgencia, una visión estratégica y colectiva e implementamos los mecanismos para garantizar su amplia difusión. A fin de actuar con rapidez y profundidad, potenciamos en otros las capacidades y delegamos las responsabilidades para que pudieran actuar eficazmente. ”



Una buena forma de conocer el entorno

La organización CESA, por su naturaleza y compromiso con la sociedad, ha sido una organización en la cual se diseñan intencionalmente oportunidades de formación del criterio, del sentido de responsabilidad social, del espíritu generador de empresa, del ánimo de participación política y de construcción de mejores órdenes sociales y económicos. La Administración ha sido la facilitadora de estos procesos sirviendo de interlocutora con los distintos estamentos institucionales; sin embargo, no hemos ignorado nuestras características de formalidad e informalidad, que representan, cuando son bien manejadas, tanto una fortaleza como una manifestación de flexibilidad. Y, permanentemente, fuimos conscientes de los múltiples canales de actuación que poseíamos.

Ejercimos la autoridad derivada de nuestras destrezas, y como nuestra organización se debía orientar hacia nuevas problemáticas, nos enfocamos sobre los resultados y premiamos los logros. Además, ya que la transformación que acometimos era profunda y demandaba continuidad, esmero y grandes capacidades para garantizar que estuviera respaldada por la credibili-

dad que el conocimiento y la confianza otorgan, trabajamos con esmero y dedicación hasta lograr los resultados que actualmente nos enorgullecen.

El mundo de entonces, de nuestros inicios, ya no toleraba el statu quo, la inmovilidad, el conformismo, por lo que acogimos el conocido aforismo “Abandonar la zona de confort”.

Surgió entonces el Colegio de Estudios Superiores de Administración CESA, fundamentado en la idea de promover una escuela de administración científica y técnica como un medio eficaz de contribuir al progreso cultural y económico de la nación, que tuviera en cuenta los recursos humanos, técnicos y físicos, además de los elementos culturales que identifican las diferentes regiones de nuestra patria, y evaluara las posibilidades de desarrollo de cada una a partir de sus propias necesidades.



Felices a la salida de clase

Los fundadores

En señal de reconocimiento a la gestión desempeñada se conserva en la Casa Fundadores, donde actualmente funciona la Rectoría, una galería fotográfica con las imágenes de quienes participaron en la fundación del CESA.



Hernán Echavarría Olózaga



Carlos Lleras Restrepo



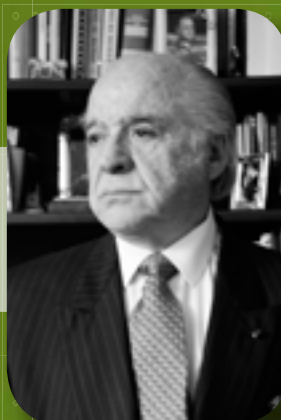
Francisco Mejía Vélez



Ignacio Aguilar Zuluaga



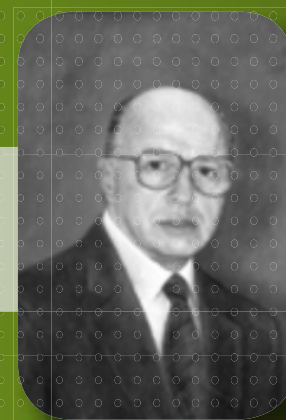
Jaime Lizarralde Lora



Fabio Echeverri Correa



Jorge Cárdenas Gutiérrez



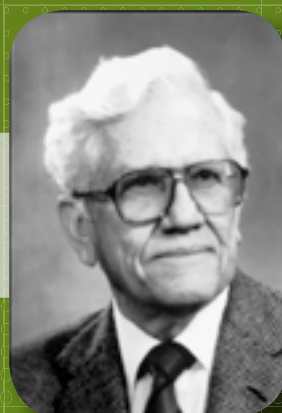
Jaime Michelsen Uribe



José Vicente Dávila Tello



Octavio Freydel Ángel



Miguel Fadul Chalela



Gral. Álvaro Valencia Tovar



Jorge Rocha Rodríguez



Fernando Londoño Henao



José Vicente Vargas Salgado



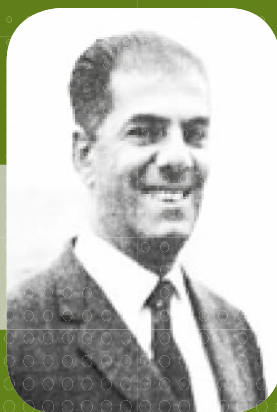
Iván Amaya Villegas



Miguel A. González Sánchez



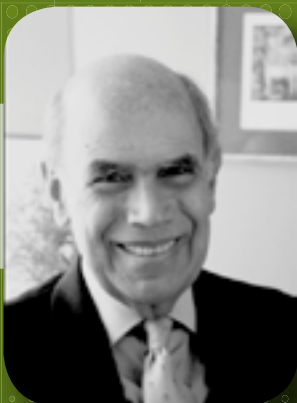
Enrique M. Andrade Rodríguez



Hernando Dumit Karam



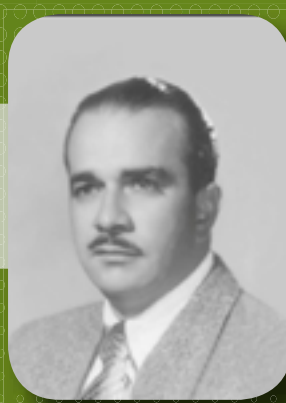
Alberto Galofre Cano



José Román
Fernández González



Ernesto Satizábal Azcárate



Humberto Pérez Restrepo



Carlos Serna Cortés



Fernando Puerta Londoño



Luis Alberto Serna Cortés



Joaquín Vallejo Arbeláez



Simón González Restrepo

Daniel González Plata

Hernando Cárdenas

Fernando Corral Maldonado

Francisco Gaviria

Luis B. Escobar Gaviria

Alberto Samper Gómez

Héctor Prada Salas

Jaime Córdoba Angulo

Francisco Lozano Valcárcel

Los valores del CESA

Los impulsores principales de la actuación de la Institución han sido sus valores; son ellos los que le han otorgado cohesión y sentido de pertenencia a sus miembros, permitiéndoles establecer compromisos éticos en la actividad profesional.

La honestidad, la transparencia, el equilibrio y la justicia han favorecido el desarrollo de la labor académica, administrativa y empresarial del CESA. Asimismo, el respeto y la consideración por el ser humano y por las jerarquías en todos los estamentos de la sociedad han permitido el crecimiento de la Institución con gran armonía y equidad, y, a su vez, la solidaridad con las causas nobles ha motivado el despliegue de extraordinarias labores de apoyo en función del desarrollo del país. Por último, el respeto por la patria y sus símbolos ha generado un profundo sentido de pertenencia a quienes han participado y aún participan en la actividad de la Institución.



Visita a Costa Rica

Objetivos

Diversos fueron los objetivos que los fundadores se plantearon al momento de concebir la fundación de una institución dedicada exclusivamente a los estudios administrativos:

1. Dar respuesta a las necesidades de formación universitaria en el área de la Administración para los sectores público y privado;
2. Proveer al país de auténticos administradores que cumplieran con los requisitos que el creciente desarrollo socio-económico demandaba; es decir, formar y desarrollar auténticos líderes empresariales;
3. Proporcionar una formación profesional con un alto contenido práctico para fortalecer el espíritu emprendedor;
4. Propiciar el diálogo y el cabal entendimiento entre alumnos y cuerpo docente, y
5. Fomentar la investigación respecto de la problemática empresarial colombiana y su relación con el entorno global.

Metas

Las metas propuestas en esa etapa inicial abarcaron una serie de procedimientos dirigidos a salvaguardar hacia el futuro la continuación de tales propósitos en favor del engrandecimiento de la Institución:

1. Establecer y mantener una posición de liderazgo y reconocimiento como Institución de Educación Superior en la enseñanza de la Administración de Empresas;
2. Crecer en forma prudente y sistemática sin perder de vista la estrategia metodológica trazada;
3. Fortalecer las relaciones con aquellas instituciones nacionales e internacionales susceptibles de facilitar el intercambio académico e investigativo en aspectos concernientes a la diversidad cultural y los negocios internacionales, y
4. Motivar e impulsar el sentimiento patriótico, el sentido de pertenencia y el valor tanto de las instituciones como de la sociedad en su conjunto.

Visión

Y como no podía ser de otra manera, los fundadores concibieron una visión dirigida a convertir el CESA en la mejor institución del país, orientada a satisfacer las necesidades de formación profesional en el campo de la Administración de Empresas tanto en el sector público como en el privado, dotándola de una oferta académica especializada y diversificada acorde con las tendencias modernas del mundo de los negocios.

Misión

De acuerdo con los valores que profesa, la misión del CESA ha consistido en formar a los mejores líderes empresariales, capaces de generar valor para sus empresas, provistos de espíritu emprendedor, creativos, éticos y comprometidos con la generación del desarrollo económico, social y político; todo ello con el loable propósito de convertir a Colombia en una nación competitiva, justa y pacífica.



El comienzo del liderazgo

Organigrama inicial



El primer organigrama de la Institución, que dio paso al inicio de la actividad académica, se conformó del modo que se describe a continuación:



La vía al triunfo



Primer Consejo Directivo

El **Primer Consejo Directivo** estuvo integrado por los doctores:

Gilberto Arango Londoño, Presidente

Alberto Samper Gómez

Ernesto Satizábal Azcárate

Francisco Mejía Vélez

Héctor Prada Salas

Ignacio Aguilar Zuluaga

Jorge Rocha Rodríguez



Conferencia con el Dr. Álvaro Uribe Vélez



Consejo Directivo



Padre Salvador Pruñonosa, Consejero Espiritual

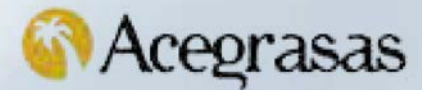


Profesores Antonio Álvarez y Samuel Hoyos, exministros de Estado

Empresas vinculadas a la fundación del CESA

Varias fueron las empresas que se vincularon a la fundación del CESA por medio del otorgamiento de becas o de la donación de muebles y enseres con el fin de que la Institución pudiera ofrecer a sus estudiantes salones cómodos y espacios agradables para el desarrollo de la labor académica. También los primeros libros de lo que, posteriormente, sería la mejor biblioteca especializada del país fueron donados desde los años de inicio del CESA. Al abrir sus puertas, las compañías ofrecieron su experiencia y conocimiento para que los alumnos de la recién fundada institución tuvieran la oportunidad de conocer la realidad empresarial del país y pudieran adquirir la práctica que les permitiría, más adelante, desempeñarse con inteligencia y responsabilidad en el ámbito laboral.

Las empresas colaboradoras fueron:





¡Gracias!

Relaciones CESA-INCOLDA

El CESA, como institución de Educación Formal, e INCOLDA, como institución de Educación no formal, desarrollaron una interacción fraterna y complementaria desde la fundación del primero. Además del aporte en cuanto a planta física que INCOLDA ofreció al CESA en su primera etapa, sus conferencistas nacionales e internacionales, expertos en las diferentes áreas de la Administración de Empresas, se desempeñaron como profesores y conferencistas en todos los primeros semestres del programa. La ANDI también apoyó en gran parte esta función académica.

El Instituto Colombiano de Administración –INCOLDA– surgió en Medellín con el apoyo de la ANDI y de empresarios colombianos hace ya cincuenta años, con el objetivo de contribuir con la actualización de los directivos y empleados de los diferentes niveles de la empresa colombiana en una época en que eran pocas las escuelas de administración, así como las oportunidades de formación y de acceso a las mismas.

Posteriormente se crearon los capítulos de INCOLDA en **Barranquilla, Cali, Manizales, Bucaramanga y Bogotá**, los cuales ofrecieron una cobertura nacional de gran importancia para la profesionalización de la industria en el país. Se desarrollaron programas de formación y actualización para los niveles directivos de las organizaciones con personalidades del mundo académico y empresarial,



Alberto Galofre Cano, Fernando Londoño Hoyos y Marco Fidel Rocha

quienes, con su pensamiento y producción intelectual, orientaron el mundo cambiante de los negocios hasta el día de hoy.

Es de destacar que el INCOLDA fue el promotor y fundador de la mejor red universitaria de Colombia, con la creación de las universidades EAFIT en Medellín, del Norte en Barranquilla, Icesi en Cali, Autónoma de Bucaramanga, Autónoma de Manizales y el CESA en Bogotá.



Marco Fidel Rocha

No era difícil discutir en los diferentes foros, congresos y convenciones organizados por INCOLDA-CESA las teorías de grandes pensadores como **Kottler** en Mercadeo, **Demin** y **Juran** en Calidad, **Gunter Pauli** en los temas de Ecología y Empresa; además de Los Modelos de Negociación creados por instituciones tan prestigiosas como la Universidad de Harvard y la Universidad de Columbia en los Estados Unidos, el tema del Trabajo Asociado desarrollado por la Cooperativa Mondragón, y los temas de internacionalización desarrollados en la Universidad española Carlos III y su impacto en el desarrollo económico y empresarial del país.

En este amplio espectro de educación empresarial, merecen especial mención algunas de las muchas personalidades que llegaron al CESA-INCOLDA para aportar sus conocimientos y su experiencia profesional, destacándose de manera particular:

Glen Mickey y **Darío Barreto**, funcionarios del Consejo Interamericano de Seguridad con sede en Washington, Estados Unidos, los cuales cada año desarrollaban los últimos programas ofrecidos por dicho Consejo en temas relacionados con la Seguridad Laboral y las Técnicas Profesionales del Control Total de Pérdidas.

James Austin, eminente profesor de la Universidad de Harvard, quien nos acompañó en varias oportunidades en el desarrollo de programas de gran impacto para la alta gerencia. El profesor Austin siempre sostuvo excelentes relaciones con el CESA, de manera que en diferentes ocasiones nos concedió horarios y tarifas especiales para varios programas, como el de Competitividad y Avance Social, en el que, además, participaron destacados funcionarios colombianos.



Asuntos económicos. Elías Borrero,
Antonio Botero, Carlos Gustavo Cano

Carlos Sabbagh, desde la época de su primer acercamiento a nuestras instituciones, cuando estaba vinculado a la Wilson Learning, una importante institución con sede en Estados Unidos, y hoy con su propia empresa, nos ha apoyado en el viraje hacia una orientación humanista de la empresa, destacándose en temas tales como *El líder intencional* y el tema desarrollado por David McNally en su libro *Hasta las águilas necesitan un impulso*.

Tomas C. Morell, presidente y **Walter Santaliz**, vicepresidente de *Advantage Management International*, ambos consultores de Covey Leadership, difundieron en la empresa colombiana los temas relativos al *Proceso para el mejoramiento de la calidad*, el del *Liderazgo efectivo*, el de las *Estrategias de administración*, como *La rearquitectura y la reingeniería organizacional*, y se destacaron en el campo de los *Siete hábitos de las personas altamente efectivas* de la escuela de Covey.

Michel Wine, expositor norteamericano con gran experiencia en el campo de la consultoría, desarrolló en varias ocasiones programas alusivos a la *Gerencia comercial, de mercadeo y del merchandising*.

Gunter Pauli, joven empresario Belga vinculado al Club de Roma, gran promotor del manejo ambiental y ecológico, y autor de varias publicaciones en estos temas, desarrolló, entre otros, el seminario *La gerencia del futuro: innovación, creatividad y liderazgo*. Actualmente es el director mundial de la Organización Zeri. Se destaca del Dr. Pauli su gran admiración por los recursos naturales de nuestro país y su interés por generar en los estudiantes del CESA el deseo de desarrollar empresas productivas respetando el medio ambiente.



Jaime Lizarralde, Francisco Meijja,
Mario Galofre y Marco Fidel Rocha



Gabriel Rosas

Roberto Frenkel y Gilberto Arango Londoño desarrollaron el tema económico *La relación entre tasa real de cambio y el desempleo*. El profesor Frenkel se desempeñó como consultor de PNUD, CEPAL, OIT, UNTAD, OECD, ONUDI y del Ministerio de Hacienda y Crédito Público de Colombia.

Leopoldo Barrionuevo, radicado en Costa Rica, participó en la creación y desarrollo de Diriventas; vinculado a la capacitación en esta área, desarrolló múltiples seminarios en torno a la *Gerencia* y a las *Estrategias de ventas* para construir relaciones comerciales a largo plazo.

Cristian Hurtado y Maglio Delgado, conferencistas chilenos que incursionaron en un seminario internacional novedoso, pero de gran trascendencia para el país: la *lombricultura*. En él pusieron de relieve los beneficios de esta actividad en relación con el aprovechamiento de los desechos orgánicos.

Jean Paul Sallenave, consultor internacional francés radicado en Canadá, vinculado a diferentes instituciones educativas y empresariales en Colombia y con un amplio conocimiento de la idiosincrasia colombiana; autor, además, de muy importantes publicaciones, adelantó varios proyectos de *Estrategia gerencial ante la apertura económica*.

Carlos Guillermo Sequeira, profesor titular del INCAE de Costa Rica, quien en varias visitas desarrolló el seminario *La gerencia de mercadeo y ventas: un enfoque de la calidad integral*.



Guy Sauman. El Futuro está en juego

Edward J. Hay, autor de varios textos sobre el tema *Just in time*, y **Óscar López**, importante funcionario de Coca Cola que llevó a la planta de Puerto Rico a reducir inventarios con la aplicación del *Just in time* –tiempos de flujo, distancias de transporte y tiempos de alistamiento–, desarrollaron diversos programas internacionales para Colombia.

Bernard Zions nos ofreció en buen momento el tema que estaba en los planes estratégicos de las empresas, el *Benchmarking*, basado en el análisis y la comprensión de los procesos propios y su comparación con los puntos de referencia de la competencia.

Tony Avello, Gerente de Planificación de la *Florida Power & Light* de Miami, facilitó la sede de la empresa para dictar los temas de *Calidad en el trabajo diario*, *Benchmarking* y *re-ingeniería*. Este programa fue desarrollado también en Bogotá.

Quinn Mills y **William G. Ouchi**, el primero, autor del libro *El renacimiento de la empresa*, *la lección de IBM* y profesor de la Universidad de Harvard; y el segundo, autor de la *Teoría Z*, elaboraron conceptos que han impactado en las organizaciones de las grandes corporaciones en Oriente y Occidente y nos acompañaron en nuestros seminarios internacionales sobre estos temas.

Hernán Buchi, Ministro de Hacienda del gobierno chileno y quien tuvo la oportunidad de asesorar al gobierno colombiano en el tema de la *apertura económica*, y el también Ministro de Trabajo **José Piñera**, experto en pensiones y cesantías en Chile, quien también tuvo

la oportunidad de entrevistarse con funcionarios del gobierno colombiano, desarrollaron toda una disertación sobre la experiencia chilena en uno de nuestros Foros Internacionales.

Julio Bustamante Geraldo, Superintendente en esa época de las Administradoras de Fondos de Pensiones de Chile y el Dr. **Hugo Castro Moreno**, consultor en diversos países latinoamericanos, presentaron la experiencia chilena en los temas de Seguridad Social y Fondos de Pensiones cuando el Senado de la República de Colombia estudiaba la Ley 100 y la Ley 50. A este proceso de análisis y estudio el CESA-INCOLDA, con el apoyo del Ministerio del Trabajo, vinculó a los líderes sindicales y a los empresarios para que tuvieran claridad en el tema.

Ramón Arias H., conferencista cubano, quien diseñó el concepto del *Mapa estratégico aplicado a los negocios internacionales* basándose en las estrategias de los militares.

Peter Frayle nos visitaba desde Chile para apoyar con su taller el desarrollo personal de los líderes empresariales y para fortalecer la relación con sus equipos de trabajo. Fueron muchos los dirigentes que acogieron esta orientación que, sumada a la formación técnica, generó grandes beneficios.

Alfredo López Salteri, de Argentina, desarrolló otros temas de importancia en el área del *Marketing bancario*.

Carlos Alberto Montaner, periodista cubano exiliado en Miami, disertó en varias oportunidades sobre diversos temas del orden social, político y económico y, en especial, en un tema candente para el pueblo colombiano: *Guerrilla: el peligro*.

Luis Carvajal, de la Universidad Carlos III de Madrid, y **Eliseo Gil Egea**, consultor internacional, apoyaron diversos eventos de *Estrategias empresariales para exportar a los nuevos mercados globales*.

Waldemar de Gregori, de Brasil, **Jorge Morfin Hierro**, de México, y **Benjamín Correa**, de Colombia, formaron un equipo interdisciplinario de trabajo proyectando una mirada diferente sobre el comportamiento humano y su influencia en el desempeño laboral.

La alegría del
encuentro



Las primeras sedes

El 24 de febrero de 1975 en la sede del Instituto Colombiano de Administración –INCOLDA–, ubicada en la Carrera 7.^a n.º 26-20 Piso 29, en un aula prestada que acogía a un total de 25 alumnos matriculados y con el entusiasmo y la confianza propias de los pioneros, se dio inicio al programa de Administración de Empresas bajo la dirección del Dr. Miguel Ángel González Sánchez, primer rector, a quien le siguió, por muy poco tiempo como rector encargado, el Dr. Saúl Duque Gómez.

Fue así como a partir del 1.º de noviembre de ese mismo año y hasta el mes de julio de 2007, el Dr. Marco Fidel Rocha Rodríguez, en calidad de rector, desarrolló durante más de tres décadas una gestión administrativa y académica con altos estándares de calidad, que llevó al CESA a competir hombro a hombro con los mejores programas de Administración de Empresas del país, y a darle a la Institución la proyección internacional y de vanguardia requerida, una prerrogativa que se mantiene en la actualidad.

Tras un año de funcionamiento en la sede de INCOLDA, Don Hernán Echavarría Olózaga, director de la Organización Corona, le cedió en préstamo al CESA unas instalaciones situadas en la Calle 24 con la carrera 6.^a, y, finalmente, en diciembre de 1976 el CESA se trasladó a su propia sede, ubicada en el tradicional barrio La Merced y próxima al Parque Nacional (Diagonal 35 No. 5-41). Durante el periodo de desarrollo sucesivo se fueron adquiriendo nueve casas estilo inglés, por lo que este bello sector, declarado patrimonio arquitectónico de la ciudad, se ha convertido en uno de los centros académicos más importantes de la capital y del país.



Nuestra primera casa propia



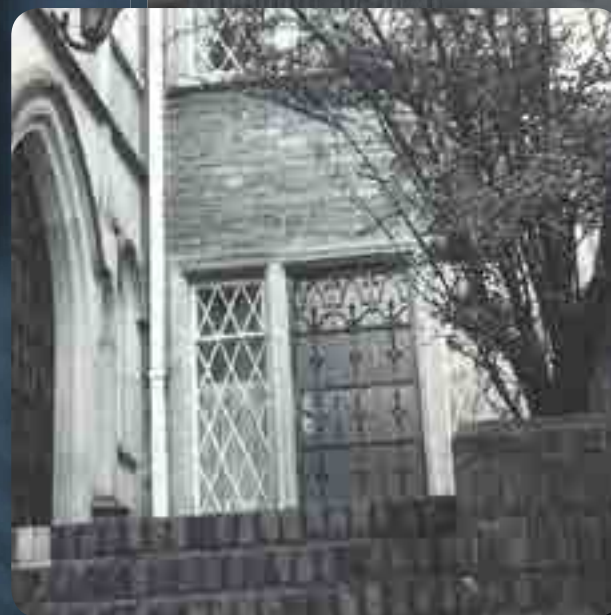
En estas instalaciones caracterizadas por el buen estado en que se mantienen, su buen gusto en el mobiliario, su comodidad y amplitud para albergar a funcionarios, profesores y alumnos, se siguen desarrollando todas las actividades administrativas y académicas apoyadas en la mejor infraestructura tecnológica necesaria para cumplir con lo establecido en la visión y misión del CESA.

Entrando a casa



Colocación de la primera piedra en la Avenida Circunvalar

Arquitectura tradicional en La Merced



Biblioteca CESA

En el año de 1976 y en un espacio muy reducido se inauguró la biblioteca que constaba de algunos libros sobre temas Economía, Producción, Administración, Desarrollo Humano, otros de tecnología, y algunos pocos de Contabilidad, todos donados por INCOLDA, el Banco de Colombia y el Dr. Miguel Fadul. Con el desarrollo del CESA y su Programa Académico, y bajo la dirección de Celiar Quiroga Flor, en los años posteriores se incrementó el número de suscripciones a revistas y la compra de libros; además, las donaciones y producción propia de videos, películas y material audiovisual en general que hicieron importantes personalidades allegadas a la Institución, ampliaron significativamente el catálogo de la biblioteca.



La biblioteca en sus inicios



Un lugar especial para consultar el conocimiento

Se llegó a contar con más de 12.500 volúmenes y más de 250 suscripciones a revistas nacionales e internacionales; por otra parte, se capacitó a los usuarios en el uso de los recursos y servicios de información y se implementaron salas con terminales de computador para trabajo en grupo. Esta ingente labor de dotación dio como resultado un promedio de más de 23 libros por estudiante, índice superior al promedio nacional.

También como
sede de clase



La informática también hizo presencia en la Biblioteca CESA con un primer computador Radio-Shack, en el cual se dictaron las primeras clases de Cálculo. Luego se usaron los computadores Macintosh, esenciales para el manejo de gráficos; después se dio paso a los IBM y al salón Bloomberg, permitiendo al área de sistemas evolucionar hacia la tecnología de punta y prestarles a los alumnos de la carrera y de las especializaciones un ininterrumpido servicio hasta el día de hoy. Se llegó a contar con más de 120 computadores y con las aulas perfectamente capacitadas y dotadas de la tecnología necesaria para el buen desarrollo de los programas.

Bajo la dirección del profesor Grant F. Smith se consolidó el proyecto de sistematización, el cual contó con la última tecnología y permitió a los estudiantes actualizar sus conocimientos de cara a un mundo en permanente cambio

Una metodología innovadora

El CESA se constituyó formalmente el 25 de agosto de 1974 como una fundación privada sin ánimo de lucro. Auspiciada por la Asociación Nacional de Industriales –ANDI– y el Instituto Colombiano de Administración –INCOLDA–, y con el apoyo del grupo de empresarios fundadores, se propuso formar para el país una nueva clase dirigente con gran capacidad de liderazgo y creatividad.

Se llamó “Colegio” para hacer énfasis en la unidad disciplinaria de su estructura académica, planeada para grupos limitados de alumnos, tanto en los cursos como en la promoción, y con el fin de desarrollar el principio pedagógico de enseñanza-aprendizaje individualizado basado en un manejo racional de esos grupos.

A diferencia de las universidades que en aquella época recibían un gran volumen de estudiantes, el CESA, debido en gran parte a su concepción como “Colegio”, efectuaba una precisa y exigente selección de alumnos con el ánimo de aplicar el principio metodológico del aprendizaje individualizado basado en una cercana relación entre profesores y estudiantes. Cada profesor sabía quién era su alumno, cuál su potencial, cuáles sus debilidades o falencias, cuál su proyección, lo que permitía definir una adecuada orientación para el futuro del profesional. La Administración de Empresas, considerada en el CESA como ciencia y como arte, busca en especial detectar y desarrollar la capacidad de liderazgo y el espíritu emprendedor que debe poseer el administrador. El método de “casos”, la participación activa del alumno en clase y el contacto permanente con dirigentes

líderes de los sectores público y privado constituyeron la parte esencial de esta metodología aplicada que se convirtió en el elemento diferencial del CESA, en relación con las otras instituciones universitarias oferentes del programa de Administración de Empresas.

Todo este proceso se cumplió atendiendo a las normas legales establecidas por el Ministerio de Educación Nacional y bajo la supervisión del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación



Los primeros computadores:
herramientas eficaces



Con mucha atención

Superior –ICFES–, del cual el CESA obtuvo las respectivas licencias de funcionamiento y la aprobación de los programas presentados a su consideración. Así pues, en febrero de 1975, con un grupo de 25 estudiantes que con ánimo quijotesco asumieron el reto de ser partícipes de la visión de esta nueva institución, se iniciaron las labores académicas. Este primer grupo de alumnos estuvo conformado por los hijos, familiares y amigos de los empresarios fundadores del CESA.

Desde entonces el programa académico, asumiendo las innovaciones que cada época impone, recibe la renovación periódica de las licencias otorgadas por el ICFES.

Primer plan de estudios

(enero de 1975)

I SEMESTRE	II SEMESTRE	III SEMESTRE
Matemáticas I Metodología de la investigación I Contabilidad I Constitución Nacional Introducción a la Economía I Geografía económica Inglés I	Matemáticas II Introducción a la Economía II Metodología de la investigación II Contabilidad II Introducción al Derecho Transportes Inglés II	Sistemas de contabilidad Matemáticas financieras Estadística básica Sociedades Microeconomía Ingeniería de la producción Inglés III
IV SEMESTRE	V SEMESTRE	VI SEMESTRE
Costos Álgebra y programación lineal Estadística aplicada Títulos valor Macroeconomía Principios de Administración Inglés IV	Análisis financiero Moneda e instituciones financieras Investigación operacional Legislación laboral Sistemas y procedimientos Sicología industrial Visitas I	Política empresarial Auditoría Finanzas públicas Computadores Visitas II Relaciones industriales Seguros
VII SEMESTRE	VIII SEMESTRE	IX SEMESTRE
Planeación y control de producción Mercadeo Administración financiera Administración personal Metodología de investigación Comercio exterior	Suministros Mercadeo II Prácticas I Desarrollo organizacional	Tributación Mercados III Derecho administrativo Prácticas II



Atentos a las explicaciones



Ayudando en el proceso enseñanza-aprendizaje



En la clase con camaradería



Materias del primer semestre y primeros profesores

Los primeros profesores del CESA fueron empresarios y dirigentes de primero y segundo nivel de las empresas líderes en su campo, preocupados por llevar a la academia la experiencia y la práctica diaria de la administración y poseedores de una gran vocación docente, lo que les permitió en aquel momento asumir el reto del proceso enseñanza-aprendizaje.

En el curso de los años, al CESA se han ido vinculando como docentes distinguidas personalidades tanto del sector público como del privado; por otra parte, hay que destacar la vinculación de la Escuela Superior de Guerra, que durante más de 20 años prestó sus servicios a los alumnos del último semestre.

Los titulares de las materias han tenido la libertad para invitar a sus cátedras a profesores y empresarios del país o del exterior.

El programa académico se diseñó con una duración de nueve semestres de veintidós semanas cada uno, y por aquel entonces el valor de la matrícula semestral era de \$10.000. Algunos de los primeros alumnos fueron becados por algunas empresas, como el Banco de Bogotá, Celanese, la Organización Corona, el Banco de Colombia, Pabsa y Acegrasas, entre otras; algunas más, como fue el caso del Banco del Comercio, se vincularon a la Institución por medio de la donación de muebles, enseres y de los primeros libros que dieron inicio a la biblioteca CESA.

MATERIA	PROFESOR
Matemáticas 1	Manuel Casabianca Pizano
Metodología de la investigación I	Miguel Ángel González Sánchez
Contabilidad I	Fernando Romero Tovar
Constitución Nacional	Luis Francisco Cuervo Riaño
Introducción a la Economía	Ignacio Aguilar Zuluaga
Geografía económica	Antonio Álvarez Restrepo
Inglés I	John Lilley



Compartiendo las
herramientas

Aspectos destacados de la carrera

Con Juan Manuel Santos,
Mauricio Rodríguez y
James Austin



Convenio Washington and
Jefferson College, USA

Como preámbulo al proceso de inducción a la vida universitaria, el CESA realizaba (y aún lo hace) un **Evento Social de Bienvenida**, ofrecido a los alumnos del primer semestre, pero al que asistían también sus padres, con el ánimo de generar el espíritu de grupo y dar a la familia del estudiante la oportunidad de conocer la sede de la Institución y el personal tanto académico como administrativo que iba a estar a cargo de su educación.

El programa de inducción les ofrecía a los estudiantes de primer semestre una visión completa sobre la vida universitaria y sus responsabilidades como alumnos al ingresar al CESA. El programa marcó en su etapa inicial una pauta importante en la cultura y formación de los alumnos, facilitando sus relaciones interpersonales.



Con el sector público

En el CESA ha habido siempre una conciencia especial sobre el concepto del protocolo tanto en la academia como en la empresa, y de la importancia de su aplicación en las ceremonias y eventos académicos y sociales de la Institución.

Por esta razón, y como un complemento al Plan de Estudios, tradicionalmente se ha ofrecido a los alumnos de noveno semestre un **Curso de Etiqueta y Protocolo**, dirigido por un especialista en la materia, con el objeto de afianzar la aplicación de los buenos modales en las empresas y, en consecuencia, fortalecer el buen desempeño profesional del egresado CESA. En este proceso de formación es notable el énfasis que se da a la presentación personal de los alumnos tanto en las diferentes

actividades diarias como en los exámenes orales y en los eventos especiales, e igualmente, a su actitud y comportamiento en las entrevistas de trabajo.

En conformidad con la política de estimular a los estudiantes que obtuvieran los mejores promedios académicos, se ofrecía a los merecedores de esta distinción y a sus padres un **Evento Social de Reconocimiento**, en el cual se galardonaba al alumno con una placa que hacía mención del desempeño académico correspondiente al semestre inmediatamente anterior. El Dr. Gilberto Arango Londoño propuso la placa al alumno con mayor rendimiento académico entre los alumnos con bajo desempeño académico. Esta reunión era presidida por el rector, el vicerrector y el director de estudios.



Mejores promedios académicos

Con Carlos
Caballero A.



Para los actos de graduación se desarrollaron dos opciones: la primera consistía en celebrar para cada graduando una **Ceremonia Individual de Grado**, acto que se cumplía en la sala de la Rectoría con la asistencia del Rector, el Vicerrector, el Director de Estudios y los padres y familiares que el alumno determinara y en el que se hacía entrega del símbolo de liderazgo que debía distinguir al egresado en su ejercicio profesional, esto es, el escudo del CESA, junto con su respectiva Acta de Grado, mientras que el diploma se entregaba en la ceremonia colectiva.

La segunda era la **Ceremonia de los Grados Colectivos**, considerado como uno de los actos de mayor importancia en la vida



Encuentro con
Don Hernán
Echavarría y
Francisco Mejía



Con el Presidente Álvaro Uribe



Premio Portafolio: Mauricio Rodríguez, Guillermo Perry, Hernando Santos, Álvaro Jaramillo

académica del CESA y realizada con la presencia del Consejo Directivo en pleno, del Vicerrector, del Director de Estudios, de los Directores de las Especializaciones en Finanzas Corporativas y Mercadeo y de un prestante orador de la vida académica o del sector empresarial o público, quien era el encargado de la Oración de Estudios. En ella se hacía entrega de los diplomas y los premios de reconocimiento a los mejores promedios académicos.

En ocasiones, en este mismo acto se imponían los galardones, representados en medallas, a los profesores y personal administrativo que hubieran cumplido 5, 10, 15 o más años de servicios prestados a la Institución.

Primeros egresados del CESA

De los 25 alumnos que ingresaron al primer semestre, 13 se graduaron el 19 de junio de 1979 en una solemne ceremonia efectuada en el Club de Ejecutivos, con la presencia del Consejo Directivo en pleno y de prestantes personalidades públicas. Los graduandos, quienes hoy se dedican a sus labores profesionales, fueron:



Intervención Dr. Carlos Lleras R.

Andrés Largacha Escallón

Carlos Ramírez Aponte

Claraluz Mejía Sarmiento

Ernesto Marcucci Pereira

Guillermo Páez Coy

Mariano Ospina Baraya



Primeros grados, Junio 1979



Grado en familia

Iván Tadeo González Pardo

Jaime Felipe Dávila Suárez

Juan Antonio Olarte Ochoa

Julio Bernardo Caballero Durán

Miguel Ángel Giraldo Peñuela

Octavio Guáqueta de Dios

Reinaldo Marcucci Pereira

Años de profunda consolidación (1987-2005)





Personal administrativo

Nuestro desarrollo institucional se basó en un recurso humano leal y con un profundo sentido de pertenencia, que se fundamentó durante sus años de servicio. “El CESA fue la casa de todos”, y muchos funcionarios crecieron y se fortalecieron en su labor diaria, no solamente con la práctica de su función, sino también con la participación en los cursos de actualización en todas las áreas, desde el desarrollo de las habilidades técnicas necesarias hasta los programas de desarrollo humano ofrecidos por INCOLDA. Se contó también con la opción de postularse para obtener préstamos institucionales destinados a cubrir los costos de los estudios de educación superior tanto a nivel de pregrado como de postgrado. El CESA siempre fue consciente de la importancia de tener un grupo humano motivado, creativo y actualizado para atender la demanda de sus estudiantes, los profesores y del entorno educativo en general.

En señal de reconocimiento, es importante destacar los nombres de los funcionarios que dedicaron por largos años su energía y conocimientos a la Institución: el Dr. Marco Fidel Rocha, Rector por cerca de 33 años; la Sra. María del Rosario de Valdenebro J., Secretaria de Rectoría por un período similar; la Dra. Adriana S. de Aristizábal, Directora de Estudios; el Dr. Francisco Zúñiga C., Secretario General; la Dra. María Lucía Casas, Directora de Estudios, además de otros funcionarios que todavía



Labores administrativas



Equipo de trabajo CESA



Excelente colaboradora



Despedida



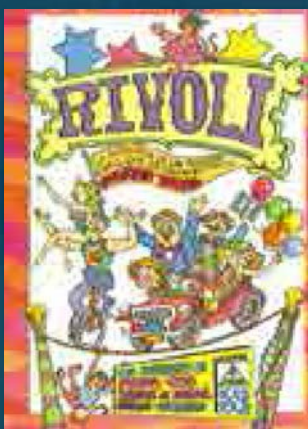
Lucy Peña. María del Rosario de Valdenebro e Inés Calero

están aportando a la Institución como las señoras Tulia Agudelo L., Ana Iris Chaves, Magda Jackson y Alicia Yustes C., las cuales, desde diferentes departamentos administrativos, han apoyado la labor institucional. Es preciso recordar también a Celiar Quiroga F., quien desde la Biblioteca ofrece una excelente fuente de acceso a la disciplina de la Administración de Empresas, y a muchas otras personas –cuyos nombres se omiten por temor a caer en algún inexcusable olvido– que en labores de diferente rango y especialidad han permanecido en la Institución con una innegable lealtad y sentido de pertenencia. Aquí recuerdo de manera especial a nuestros mensajeros Orlando Lesmes y Víctor Vásquez.

La investigación

El Consejo Directivo le dio gran importancia a la investigación al crear y aprobar esta nueva actividad académica. El programa fue dirigido por el Dr. Luis Hernando Rodríguez Rodríguez desde el año 2002, quien motivó a los profesores a escribir textos académicos para la Institución editados como Publicaciones CESA-INCOLDA. Sin embargo, muchos años antes, algunos profesores y conferencistas habían iniciado una producción intelectual significativa, como se puede apreciar en la siguiente lista de títulos:

- Enrique Morales Nieto. *El pensamiento empresarial*, 1996.
- Esperanza Camargo Mujica y Martha Lucía Restrepo. *RIVOLI... La historia de un pequeño circo que se encontró con la calidad total*, 1996 (Tesis de Grado).
- Andrés Franco Vasco. *Las empresas multinacionales*, 2000.
- Luis Fernando Rico Echeverri. *Gerencia de costos y ventaja competitiva*, 2000.



- María Fernanda Guerrero y Jaime Santos M. *Modelos de Buen Gobierno*, 2001.
- Eduardo Rodríguez Taborda. *Administración del riesgo*, 2002.
- Jaime de Gamboa Gamboa. *Finanzas para sobrevivir*, 2003.
- Luis Fernando Rico Echeverri. *Cuánto vale mi empresa*, 2003.
- Luca Enriques. *Gobierno Corporativo*, 2003.
- Gilberto Arango Londoño. *Desde mi ángulo* (cinco tomos), 2004.
- Eduardo Rodríguez Taborda. *Gerencia matemática*, 2004.
- Gonzalo Zuluaga Uribe. *La infantería del marketing*, 2004.
- Varios Autores. *Colección Casos Expopyme*, 2004.
- Eduardo Rodríguez Taborda. *Gerencia del conocimiento y pensamiento estratégico*, 2005.
- Sergio Calderón Acevedo. *Operaciones de tesorería*, 2006.
- Gerardo González Uribe. *Empresa ciudadana*, 2006.

En conformidad con el programa de Investigación y por solicitud de Don Hernán Echavarría O., el Dr. Ignacio Aguilar Z., profesor de Economía, llevó a cabo la revisión y actualización de su libro *El sentido común de la economía*, que constituyó un importante aporte al estudio del tema y tuvo gran impacto en el país.



Proyección internacional



Grados con
Martha Lucía
Ramírez

Para estar a tono con la “aldea global”, como llama Marshall McLuhan al mundo globalizado de hoy, fue importante iniciar relaciones académicas y culturales con instituciones del exterior que permitieran a los profesores y estudiantes del CESA desarrollar programas de intercambio y estar en contacto con proyectos más novedosos, con prácticas empresariales más innovadoras y con sistemas de estudio e investigación acordes con las exigencias de la Academia y de los negocios actuales. Por estas razones, en sus inicios el CESA estableció convenios con instituciones de Francia, Japón, España y Estados Unidos; luego se integró a Chile, Costa Rica, México, Argentina y Australia, entre otros países. Se dio gran énfasis al



Integración:
recordándolos
con mucho
cariño

estudio de los idiomas, de las materias regulares de la carrera y de las prácticas empresariales; los beneficiarios de cada uno de los programas tenían la oportunidad de recibir el título correspondiente a sus estudios y la opción, en algunos casos, de tener acceso a los programas de Maestría.

El CESA celebró un primer convenio con La Guardia Community College de Nueva York en el que participaron como beneficiarios de este programa los siguientes alumnos:

Juanita Álvarez Botero
Santiago Huertas Buraglia
Roberto Cioci de Marchi
Ernesto Vila Mejía
Patricia Weston Garcés
Inés Elvira Londoño Durana
Enrique Vargas Ayala
Alberto Bermúdez Salgar



Profesor Ichiro Miyaushi, Harvard U.



Después de la graduación



Palabras de la Ministra en la ceremonia de graduación

Convenios institucionales internacionales



Visita sector
industrial

Durante esos años se protocolizaron importantes convenios internacionales con acreditadas instituciones, lo cual aportó inmensas ganancias académicas para los participantes.

Entre los principales podemos mencionar:

Universidad de St. Thomas, EE.UU.

La Guardia Community College, EE.UU.

Escuela Rouen, Francia

University Kansai Gaidai, Japón

Instituto Tecnológico de Monterrey, México

Universidad Carlos III, España

Washington and Jefferson College, EE.UU.

New México State University, EE.UU.

Francisco de Vitoria, España

Escuela de Administración de Empresas (EAE), España

Universidad Argentina de la Empresa (UADE), Argentina

Instituto de Empresa, España

Además de estos convenios, y con el ánimo de consolidar una visión global de la Administración para el CESA, fueron invitados varios profesores de universidades de Chile, Perú, Ecuador, Costa Rica, Canadá y Francia, entre otros.



Grados con Javier Gutiérrez,
presidente de Ecopetrol



La importancia de los convenios
se ha visto reflejada en la
calidad de los estudios



Celebración de convenios
académicos



CESA-INCOLDA uno solo

Convenios institucionales nacionales



El presidente
de Bancoldex,
Miguel Gómez M.

El sector público no fue ajeno a las actividades del CESA-INCOLDA. En 1990 se desarrolló en la ciudad de Bogotá un programa de Administración para Alcaldes que trasladaba a la práctica de la Administración Pública los principios de la administración de empresas privadas exitosas. En este proyecto se contó con la valiosa asesoría del Dr. Germán Alberto Ramírez García, egresado y vicerrector del CESA, y del cual quedó un excelente documento titulado *El gerente municipal*, publicado con el apoyo de Leasing Colmena y CESA-INCOLDA, y el Banco Colpatria.

En asocio con la Alcaldía de Bogotá, cuando el burgomaestre era el Dr. Juan Martín Caicedo, se desarrolló el programa de Gerencia de Vías; y con el alcalde Andrés Pastrana se llevó a feliz término el programa de Integración de las Secretarías del Distrito.

Invitado
Dr. Álvaro Uribe
Vélez



Nutrida
participación
en los foros
empresariales

Misiones al exterior

Otro importante frente de formación y desarrollo lo constituyeron las Misiones al exterior, que desde la década de los ochenta permitieron a funcionarios del Estado, directivos de la empresa privada, profesionales y académicos estar en contacto con proyectos sociales, prácticas de gestión empresarial, aplicaciones del conocimiento e innovaciones pedagógicas. Estas iniciativas se llevaron a cabo a través de diversas misiones, de las cuales se destacan las siguientes:



Visitando las minas y aprendiendo en el terreno



En la Isla de Cuba. Momentos de descanso después de la visita

A Japón en 1987, con la coordinación de la firma IMC International, dirigida por el Sr. Yasuo Imai; en ella se amplió la visión del proceso de calidad total aplicada en la industria japonesa y que generó la diferenciación del producto japonés en el mercado internacional.

A Brasil en 1988, la Misión para el Estudio de Estrategias y Técnicas de Marketing, igualmente con la coordinación de la firma IMC International y el apoyo de la Fundación Getulio Vargas, posibilitó la visita a importantes empresas en la ciudades de São Paulo, Blumenau y Rio de Janeiro.



Misión a Oriente



Visita empresarial a la Fundación Chile



Con el Secretario Cultural de la Embajada de Francia



Escuchando atentamente las opiniones

En Chile se desarrolló la Misión de la Seguridad Social, en la que participaron no solamente funcionarios del Ministerio de Salud y miembros del Congreso que en ese momento estaban estudiando la Ley 100, sino también importantes representantes de las empresas y líderes sindicales del país.

Se contó, además, con la colaboración especial y permanente de la Dra. María Eugenia Ordóñez de Sanín, Directora de Proexport en Chile, quien facilitó las prácticas y las visitas a ese país, y con el apoyo de Claudia de Caballero, egresada del CESA.

Cuba y Nicaragua. Con la dirección y compañía de don Hernán Echavarría O. con el fin de observar los procesos de la Revolución y su incidencia en los aspectos económico y social de esos países.

A Estados Unidos, con el apoyo de Tony Avello, director de calidad de Florida Power and Ligth, empresa proveedora de energía y otros servicios en la Florida, para conocer la aplicación de las teorías de calidad total en la empresa.

A partir de este programa y de las misiones a Japón, surgió en Colombia una fuerte conciencia sobre la calidad de los productos y servicios, y una mayor preocupación por el respeto al cliente, plasmadas en diferentes movimientos relacionados con la calidad total.



Misión Empresarial a Cuba con Don Hernán Echavarría O.

Franquicias



Doctores Humberto Polanía M. y Octavio Freydel A.

El tema de las franquicias generó en el CESA-INCOLDA una actividad dinámica dirigida a la búsqueda de nuevas oportunidades para nuestros empresarios. La franquicia se presentó como una oportunidad “de oro” para ciertos sectores y también para enfrentar el tema de la apertura económica. Seminarios y programas de formación se desarrollaron con el apoyo de la Asociación Colombiana de Franquicias –ACOLFRAM– y bajo la dirección de la Dra. Sara Pérez González, abogada y especialista colombiana en el tema; además, se contó con la participación de expertos internacionales.



Sala de profesores
después de clase



Ceremonia de
condecoraciones
a profesores



En la Feria del Libro

Espíritu empresarial

Una preocupación constante de la Rectoría fue estimular la creación de empresas por parte de los estudiantes, con la intención de cumplir con uno de los objetivos institucionales más importantes. Por esta razón, desde los primeros semestres se impulsó la materia de Planeación y Organización, en la que el profesor Jairo Tapias O., destacando la creatividad y el trabajo en equipo, apoyó la idea de los estudiantes de promocionar entre clase y clase diferentes productos como alimentos, ropa, artículos industriales varios y servicios. Este fue el inicio de la creación de muchas empresas que hoy figuran en el escenario empresarial del país.

Posteriormente se adelantó un convenio con el Instituto Tecnológico de Monterrey –ITSEM– de México, lo que dio a la materia un tono internacional y diferente, ya que los grupos ganadores de cada año tuvieron la oportunidad de competir en las Ferias Empresariales Estudiantiles que se desarrollan en las diferentes sedes del ITSEM, y en varias ocasiones los proyectos del CESA se destacaron y obtuvieron premios. El profesor Sérvulo Anzola R., colombiano radicado en Monterrey y director del proyecto por el ITSEM, fue el gran impulsor de este programa.

Muchos egresados del CESA asumieron el reto de crear empresas; algunas de ellas se mantienen aún en el mercado, muchas evolucionaron hacia otra clase de negocio y otras han desaparecido.

La primera feria empresarial se celebró en las instalaciones de CORFERIAS con la participación de egresados y estudiantes, y representó, desde todo punto de vista, un éxito para la Institución.



Muestra empresarial

Empresarios

- Alberto Bermúdez Salgar – C.I. Matina Flowers Ltda.
- Alfonso Castro Vargas – Serviordeños
- Alfonso Vargas Wills – Agricultor
- Alvaro Gartner Valencia – Hogier Gartner y Cía.
- Álvaro José Balcázar Arboleda – WASBaLC
- Alvaro Ramírez Panqueva – Textiles Ascot.
- Ana Cristina Botero Villegas, Aristos Consultores Ltda.
- Andrés Macías Arango – Comepez
- Anita Forero Plata – Beachword Consultants, Canadá
- Arturo Carrillo Rodríguez – Calzado Hevea
- Beatriz Eugenia Fernández Fernández – Creppes & Waffles S.A.
- Carlos Alberto Calle Correa – Calle Impresores Ltda.
- Carlos Alberto Jaramillo Abondano – Carlos Alberto Jaramillo,



Jóvenes emprendedores
presentando sus propuestas

Unipersonal

- Carlos Alberto Olarte Ochoa – Series Ltda.
- Carlos Alfonso Correa Cárdenas – Correa y Cía. S. en C.
- Carlos Eduardo Hoyos Escobar – Granitos y Mármoles S.A.
- Carlos Enrique Bernal Tenjo – Bambo Lotto S.A.
- Christian Toro Ibler – Soul ADE (Publicidad)
- Claraluz Mejía Sarmiento – Fincas y Eventos
- Constanza Arango Jaramillo – Multiparques
- Cristina Merchán Vargas – Ponqués Cascabel

- Diana Sanint Echeverri – Diseño Diana Sanín
- Diego Andrade Escobar – Aceitar Ltda.
- Diego Jiménez Posada – Correval S.A.
- Eduardo Macía Restrepo – Creppes & Wafles S.A.
- Emiliano Henao Mejía – Supercoco de Manizales Ltda.
- Emilio Pizano De Narváez – Dispano S.A.
- Ernesto Vila Mejía – Inmobiliaria Chápalo
- Evaristo José Escovar Cardozo – Fundación Ideas Día a Día
- Felipe Jiménez Guzmán – Club del Vino Ltda.
- Fernando Beltrán Suárez – Café Express

- Fernando Corral Zambrano – Turismo Cocha – Santiago de Chile
- Fernando Noguera Páramo – Master Video Producción
- Francisco Iván Betancourt Montoya – Betancourt Montoya Asociados Ltda.
- Gloria Lucía Londoño Jaramillo – Café Hacienda Venecia
- Gloria Cecilia Duque Ramírez – Parches Ltda.
- Hernando Humberto Jiménez Zuluaga, Crosby
- Holger Sandquist Restrepo – Envíos y Documentos
- Ignacio Bermúdez González – Textiles ASCOT
- Ignacio Gómez Arango – Flores La Unión S.A.
- Iván Tadeo González Pardo –



Experimentando la Innovación



La industria agraria también
hace presencia



Participación en la feria empresarial:
confrontando el mercado

- Jaime Enrique Correa Acevedo – Q.Q.E. Corp.
- Jaime Macías Arango – Caficultor
- Jaime Ruíz Meoz – Agrícola Santamaría
- Jorge Iván Moncada Tobón – Restaurante Sala 18
- José Antonio Bermúdez González – Textiles ASCOT
- José Fernando Molano Hencker – Fidelity Global Investors S.A.
- José Miguel Sokoloff Gutiérrez – Lowe – SSPM Publicidad
- Juan Alejandro Guáqueta Arias – Guáqueta Trading
- Juan Antonio Olarte Ochoa – Telas y Tonos S.A.
- Juan Antonio Uribe Vejarano – Corredor de Seguros
- Juan Antonio Villamizar Gómez – Autos del Camino S.A.

- Juan Carlos Vargas Montezuma – Tejar de Pescadero S.A.
- Juan Fernando Gil Bohórquez – Supermercado Naturista
- Juan Guillermo Goéz Isaza – Corredor de Finca Raíz
- Juan Ignacio Díaz Del Castillo Valente – Didelca Ltda.
- Juan Manuel Bohórquez Suárez – Flowers and Services
- Juan Manuel Mora Hernández – Inducauchos Ltda.
- Juan Pablo Posada Durán – Expresco Foods
- Juanita Echeverri Garzón – Diseño de Interiores
- Juanita Silva Daza – Liadísima Línea de Belleza
- Julián Cortés Arboleda – Spinning Center



Especialización en mercadeo
para emprendedores



Emprendedores explicando
su proyecto

- Karl Heinz Grau Vehlbehr – Recierend S.A.
- Laura Bermúdez Salgar – Haz de tu Fiesta un Parque
- León Amitai Libermann – Sutex S.A.
- Liliana López Villegas – Liliana López Alta Moda
- Lorenza González Gutiérrez – Vitrales
- Luis Alberto Arango Escovar – Panda Consulting
- Luis Enrique Villegas Villar – Software Shop Inc.
- Luis Felipe Tabares Quintero – LFT Dotaciones
- Luis Fernando Herrera Tovar – Rápido Humadea
- Luis Gabriel Camacho Arango – El Chef Platos Listos Ltda.
- Luis Guillermo Londoño Mejía – Quindío Aventura

- Manuel Antonio Macías Arango – Proceal
- Marcela De la Pava Guevara – CCR Alimentos Concentrados
- Marcelino Lara Socarrás– Plantas Ornamentales
- María Ángela Zárate Paz – Inversiones Zárate Paz
- María Angélica Cuellar Loaiza – Personitas de Colección
- María Cristina Dávila Plata – Multiflora
- María Mercedes Mora Hernández – Empresa de Turismo, Francia
- María Teresa Sánchez Lleras – Restaurante La Cuadra T
- Martha Cecilia Vela Díaz – Servillantas
- Mauricio Delgado De Bedout – Dananda Ltda.
- Mauricio Escobar Peláez – Joyería 18 Kilates, Medellín
- Mauricio Ospina Duque – Prohuila Ltda.
- Mauricio Ospina Duque Criadero de Babillas
- Mónica Esther Zuluaga Camacho – Reforestadora Puente Chicó Ltda.
- Mónica Salgar Ortiz – Flores Selecta Ltda.
- Olga Lucía Londoño Montoya – C. I. de la Sierra, Agroindustria
- Olga Lucía Tello Cubillos – Café y Café de Colombia Ltda.
- Rafael Alfonso López Llamas – Brand Strat
- Rafael Castro Vargas – Centro Mandala
- Ricardo Díaz Jiménez – Cosmic Solution S.A.



- Ricardo Macía Restrepo – Restaurante Wok
 - Ricardo Noguera Páramo – Noguera González y Cía. Ltda.
 - Richard Kirby Kielland – Kirgon Ltda.
 - Rodrigo Carlos Congote Hernández – Empanadas Santa Clota
 - Rodrigo López Macías – Correval S.A.
 - Rodrigo Mejía Henao – Óptica Colombiana Ltda.
 - Santiago Cajiao Gaitán – Tienda del Parque
 - Santiago Perdomo Maldonado – Agricultor
 - Saúl Mugrabi Tessone – Importador
 - Sergio Correa Osorio – ASX Perpetual
 - Vagn Aage Knudsen Ramos – Agraf Industrial S.A.
 - Zuleima Pajares Avid – Restaurante Sala 18
- y otros más

Empresas de familia

Para fortalecer las empresas de familia y lograr que sobrevivieran sin desaparecer en la tercera o cuarta generación, se desarrollaron con el Dr. Renato Bernhoeft, experto del Brasil en la empresa familiar, una serie de seminarios internacionales que no solamente fueron muy bien aceptados por los empresarios y estudiantes, sino que fueron un polo de reflexión para aquellas empresas que ya estaban enfrentando la crisis de la sucesión. Fueron procesos de formación muy oportunos porque un alto porcentaje de la empresa colombiana es familiar y ellas desempeñan un importante papel en la generación de empleo y riqueza en el país.



Más y mejores emprendedores

Los desayunos-conferencia

La línea de los desayunos-conferencia, de gran aceptación por su formato y facilidad de participación, le permitieron al empresario, al funcionario, al académico y al estudiante de pregrado y posgrado estar en contacto con los temas de vanguardia en el mundo político, económico, comercial y de gestión empresarial.

Fue así como se hicieron convenios institucionales con el Instituto de Ciencia Política para escuchar al Premio Nobel de Economía Robert Mundell, o para reflexionar sobre Ética y Política con el asesor del Gobierno Español Antonio Hernández Mancha, invitado por el fundador del CESA y de la Universidad del Norte, Jorge Rocha Rodríguez, para debatir sobre el Liberalismo Económico o la Social Democracia con el intelectual y pensador Guy Sorman de Estados Unidos. Se analizó la realidad colombiana con la Ministra de Comercio Exterior, Martha Lucía Ramírez de Rincón; el Director de Proexport, Orlando Sardi De Lima; el Presidente de Bancoldex, Miguel Gómez Martínez; además, se proyectó el impacto para el mercado doméstico del desarrollo de los llamados Tigres del Asia con el embajador de Colombia en Japón, Dr. Fidel Duque Ramírez. De esta manera, cada situación que mereciera la atención y el análisis generaba un nuevo evento en el cual era expuesta por visionarios y expertos.

Misión internacional



Disertación del Alcalde Antanas Mokus



Directivas del CESA:
Cecilia Peña, Germán
Ramírez, Adriana de
Aristizábal Luisa Villegas y
Marco F. Rocha



Luis Hernando Rodríguez, Celiar Quiroga,
Carlos Díaz, Werner Zitzman, Bernardo
Ruiz y Marco F. Rocha



General Álvaro Valencia Tovar, Fernando Quintero

Programas de Formación

En el año 1985 el Dr. Carlos Lleras Restrepo instaló el Foro *Realidad de la Administración Pública en Colombia*, en el que ilustres personalidades vinculadas al sector público y al CESA-INCOLDA desarrollaron y analizaron temas de gran interés para los participantes de los sectores del Gobierno, empresarial y académico.

La operación bursátil

En febrero de 1989 se inició una larga y fructífera relación con el sector financiero al proyectarse, en asocio con la Bolsa de Bogotá, hoy Bolsa de Valores de Colombia, el primer Programa de formación “La operación bursátil”; este programa constaba de 119 horas presenciales e, inicialmente, contó con 29 participantes. Esta relación ha continuado en forma ininterrumpida hasta la fecha beneficiando a un gran número de funcionarios en las firmas Corredoras de Bolsa.

La apertura económica establecida en la década de los 90 generó grandes retos y desafíos en la competitividad de las empresas respecto a la innovación en los productos, a la reorientación de los negocios y a la búsqueda de nuevos mercados. Como en toda época de crisis, ésta fue una oportunidad de brindarle a la empresa nacional los mejores programas para enfrentar la apertura.

Proyecto KANO. Ocho estrategias de éxito

Este programa se desarrolló en asocio con la firma consultora en Comercio Exterior Araujo Ibarra & Asociados y con el auspicio del Ministerio de Comercio Exterior y Bancoldex; se vincularon, ade-



Amigos siempre amigos



Grados de Beatriz y Lalo

más, las universidades ICESI en Cali y EAFIT en Medellín. El programa se desarrolló entre el 7 de octubre y el 25 de noviembre de 1992 con una metodología que permitió la vinculación de los directivos de las diferentes áreas que participaban en la toma de decisiones; por otra parte, ofrecía un valor agregado consistente en una consultoría privada, brindada a cada empresa participante por la firma consultora, que tenía por objeto analizar el resultado de la encuesta de diagnóstico sobre el impacto de la apertura.

Programa EXPOPYME

Con programas desarrollados en asocio con PROEXPORT en el transcurso de varios años, primero con la Dra. Martha Lucía Ramírez, directora en ese entonces de PROEXPORT, y luego con el actual Ministro de Comercio Exterior, Dr. Luis Guillermo Plata, se dio otro impulso a las pequeñas y medianas empresas, las más vulnerables frente a la *apertura económica*, con el programa EXPOPYME.

En el desarrollo del programa EXPOPYME, fruto del acuerdo de todas las instituciones nacionales que se mueven en el ámbito de la promoción del comercio exterior (Ministerio de Comercio Industria y Turismo, PROEXPORT Colombia, ACOPI, BANCOLDEX, diferentes gremios, universidades y CONFECAMARAS) y dirigido a las pequeñas y medianas empresas, participaron representantes de 149 empresas de los sectores de servicios, agroindustria, confecciones y manufactura e insumos, todas de la ciudad de Bogotá.

Trabajando de la mano de diferentes universidades e instituciones de educación continuada, entre ellas el CESA e INCOLDA, el programa dirigido por el director de la Especialización de Mercadeo Dr. Carlos Díaz Cortés, y con la participación 15 profesionales y asistentes otorgaba a las PYMES un apoyo integral y orientado a posicionar exitosamente sus productos en los mercados extranjeros. Para el logro de este objetivo se brindaba a las empresas un acompañamiento continuo en el diseño de un *plan exportador* exitoso y de las estrategias necesarias para el desarrollo de nuevos productos



Graciela Maglia.
Comunicaciones



Carlos Telles.
Mercadeo



Eduardo Hernández.
Comunicaciones



José Vicente Vargas
Salgado. Moneda e
instituciones financieras



Roque Gómez. Costos



Augusto Franco
Arbeláez. Economía



Jorge Hoyos M. Sensibilidad
social empresarial



Luis Hernando
Rodríguez. Vicerrector

e, igualmente, en los proyectos de innovación en procesos productivos y en métodos de gestión destinados a la exportación.

He aquí algunas de las PYMES beneficiarias del programa:

El Dorado Flower Fruit Ltda.
Alimentos Especializados Ltda.
Algrafher
Albumcol
Artecma Ltda.
Dulces la Candelaria Ltda.
Frutas la Parcela
Hacienda Santa Helena
Manufacturas Cardin Ltda.
Palabritas Ltda.
Sabajón Apolo
Sigraf Ltda.
Yoquire Ltda.
Pinocho
Productos Yucalito
Itansuca Ltda.
Industrias Fruver Ltda.

Teniendo en cuenta las inquietudes surgidas en estudios internacionales sobre el cuidado del medio ambiente, y antes de que llegaran los desastres generados por el calentamiento global, la empresa colombiana recibió una buena dosis de formación en el manejo de los desechos industriales y la contaminación ambiental. Organizaciones, como Amigos de la Tierra, y personalidades, como Gunter Pauli, brindaron amplia información sobre las acciones a seguir y los retos que supone para la Administración un mundo globalizado y en permanente búsqueda de recursos naturales.



Aporte sin igual



Dr. Rafael Nieto N.
Trayectoria de principios



Octavio Freydell.
Productividad

Programa de inglés para ejecutivos

El **Programa de Inglés para Ejecutivos** en la West Virginia University se ofreció a los empresarios y funcionarios de las empresas tanto nacionales como multinacionales con el fin de fortalecer sus habilidades en el manejo del idioma inglés. Con el apoyo del Dr. Pablo González, gestor de este programa y profesor de la WVU, los participantes recibían sesiones de formación en el idioma y, además, tenían la oportunidad de efectuar la práctica en situaciones reales.

Programa de Formación Integral y Misión Comercial EUROPYME

Para el mes de octubre de 2003 el CESA, INCOLDA, ACOPI, CINSET y STAFF GROUP desarrollaron el **Programa de Formación**

Integral y Misión Comercial EUROPYME –Prolíder 2003–, con la participación de importantes instituciones españolas tales como el Instituto Español de Comercio Exterior –ICEX– en Madrid, la Cámara de Comercio de Madrid, Mondragón Corporación Cooperativa de Bilbao, la Universidad Politécnica de Valencia, el Instituto de Empresa de Madrid, El Centro de Desarrollo Tecnológico de Bilbao y Parque Tecnológico de Zamudio, y la oficina de PROEXPORT en Madrid. En este proyecto los empresarios participantes no solo tuvieron la oportunidad de desarrollar su formación en el proceso de las exportaciones, sino de realizar, además de las actividades académicas y las visitas oficiales programadas, visitas a los modelos de trabajo asociado de la Cooperativa Mondragón y, además, participar en el Salón Internacional de la Franquicia realizado en Valencia.

Jornadas Empresariales Nacionales e Internacionales

Con una duración de entre cuatro y seis horas, brindaban a los empleados que no tenían el tiempo suficiente para dedicarle a programas de formación de mayor intensidad, una excelente oportunidad para discutir temas del quehacer diario.



Reconociendo la calidad de las empresas nacionales



Plantación de piña en Centroamérica



Visita empresarial a México, Otro punto de vista

Jornadas de ventas

Fue así como se organizaron las **jornadas de ventas**, en las que expertos nacionales como Rodrigo Jiménez Ordoñez, Gonzalo Zulua-ga Uribe y Juan Alberto Gaviria Londoño alternaban con conferencistas internacionales como Joachim de Posada, gran motivador y experto en el comportamiento humano del vendedor, o Leopoldo Barrionuevo y Rafael **Soto**, quienes traían una visión comercial.

Jornadas especiales

Asimismo, se desarrollaron **Jornadas Especiales** dirigidas a los funcionarios de apoyo y de servicios generales, con temas relativos a Servicio al Cliente, Desarrollo Humano y Personal, y Habilidades de Comunicación, al considerar la importancia de su labor en los diferentes aspectos del contacto con el cliente.

En el tema de la **Responsabilidad Social de la Empresa** se destacaron nuestros Eventos Especiales, dirigidos por Gerardo González Uribe, quien, junto con Rafael Antonio Moñino, conformó un grupo de estudio para aclarar y reorientar las estrategias de incorporación y desarrollo de la Responsabilidad Social de la Empresa, un concepto que era interpretado de muy diversas maneras. Fue en

razón de estas diferentes apreciaciones que se creó el centro de Responsabilidad Social en el CESA, con el fin de que los estudiantes participaran activamente en los proyectos relacionados con este tema.

En el área del **Desarrollo del Factor Humano de la Organización**, el CESA e INCOLDA iniciaron una labor importante con temas innovadores en aquel momento, tales como **Análisis Transaccional** y **Desarrollo Organizacional**, desarrollados por los doctores Hugo Plazas Denis y Matilde Torres y otros programas para estudiar diferentes temas relacionados con los anteriores, como Legislación Laboral, Relaciones Humanas y temas de Compensación Laboral, llevados a cabo con la colaboración de numerosos expertos nacionales, como Carlos Gutiérrez Navas y Benjamín Correa Uribe, entre otros.



Visitas de campo a Chile



Visita a una plantación de piña en Costa Rica



Oportunidades únicas: compartiendo conocimientos



Visita empresarial a Chile



Visita a la planta de Nestlé (Argentina)

Programas de especialización

Consciente de la importancia de la diversificación de la oferta académica, el Consejo Directivo del CESA decidió someter los programas de Postgrado en Finanzas Corporativas y Mercadeo Estratégico al respectivo estudio y proceso de aprobación por parte del ICFES, con el propósito de atender la creciente demanda de especializaciones en estas dos áreas, el cual se logró prontamente tras la aprobación definitiva impartida por el ICFES.

El programa de Mercadeo Estratégico, bajo la dirección del Dr. Carlos Díaz Cortés, y el de Finanzas Corporativas, bajo la dirección del Dr. Werner Zitzmann R., se desarrollaron con altos estándares de calidad y una gran aceptación por parte de los profesionales de diferentes disciplinas, que vieron en ellos una opción de crecimiento profesional y de proyección laboral.

En la actualidad muchos de los egresados de estos programas ocupan posiciones importantes en las empresas nacionales e internacionales a las que están vinculados, y algunos de ellos son docentes de estos programas de especialización en el CESA o en otras instituciones universitarias.

Igualmente, se registraron ante el ICFES dos programas adicionales de postgrado: Especialización en Gerencia de Producción y Especialización en Desarrollo Humano; además,



El inicio de un largo camino



Ceremonia de condecoración

se adelantaron gestiones para adquirir las licencias por parte del ICFES en las especializaciones de Relaciones Humanas, Gerencia Logística, Administración de Salud, Recursos Humanos, Derecho y Espíritu Empresarial.

Especialización en Mercadeo Estratégico

En julio de 1996 se iniciaron los cursos de la primera promoción de la Especialización en Mercadeo Estratégico con 34 alumnos, cuyo propósito, expuesto por el Consejo Directivo, era desarrollar un programa altamente competitivo que no solamente mantuviese en un lugar de primer orden la calidad académica generada en la historia del CESA, sino que también permitiese a los egresados incorporarse a nuevos segmentos del mercado laboral especializado. Por ello se elaboró el plan académico bajo cinco grandes pilares, considerados en aquel momento diferenciadores y atractivos para el estímulo de la demanda que se buscaba impactar:



Finanzas corporativas,
Dr. Werner Zitzman



Orgullosa promoción.
!Un paso adelante!

1. Un plan académico soportado en el marketing moderno y orientado a su implementación estratégica.
2. Un cuerpo de docentes vinculados en su totalidad al sector empresarial en altos cargos en el área comercial y de mercadeo.
3. Unas metodologías diversas y variadas que permitiesen un óptimo vínculo entre la Academia y la práctica.
4. Una gama de conferencistas internacionales cuyo aporte se centrara en la presentación de las últimas tendencias del marketing moderno.
5. Un horario flexible y acomodado a la disponibilidad de tiempo de los participantes.

El Rector Dr. Marco
Fidel Rocha rodeado de
los graduandos



Carlos Díaz y sus pupilos

Durante su evolución el programa cumplió con las expectativas del CESA y del mercado, lo cual condujo a la apertura de un segundo grupo por cohorte a partir del sexto año de sus inicios. Se consolidó una nómina de catedráticos, de la cual más del 60% correspondió a egresados de la especialización y se estructuró una metodología que permitió de manera constante actualizar el plan académico en el contenido de las materias correspondientes con nuevos temas que tuviesen relevancia académica. Se fortaleció el componente internacional del programa con profesores destacados tanto por su labor académica como por su desempeño profesional, conformando así una nómina sobresaliente de docentes extranjeros vinculados a universidades prestigiosas a nivel mundial, como Harvard, UCLA, Universidad de Buenos Aires, INCAE.



Todos a enfrentar el mundo

Especialización en Finanzas Corporativas

El programa de Especialización en Finanzas Corporativas se inició, igualmente, en el segundo semestre del año 1996, bajo la dirección del Dr. Werner Zitzman Riedler, quien, con una didáctica multiforme aplicada al contexto colombiano, imprimió al programa un carácter exclusivo, de manera que nuestros egresados contaran con las competencias necesarias para ocupar las más importantes posiciones directivas y estratégicas en el mercado laboral privado y público, tanto en el sector real como en el financiero.

Por medio del uso intensivo de salas de computación provistas del hardware y el software especializado de última generación, se fomentó la utilización de la modelación en la mayoría de las materias del programa, lo cual generó una excelente dinámica entre la teoría y la práctica y permitió desarrollar distintos niveles de competencias:

- Básicas: para el procesamiento de la información (interpretativa, argumentativa y propositiva); para las matemáticas y la modelación en computador; para la planeación del proyecto ético de vida, el trabajo en equipo, la planificación del tiempo, el liderazgo asertivo y la competencia comunicativa.
- Genéricas: para la investigación, la planeación estratégica, el emprendimiento empresarial y la gestión de proyectos.
- Específicas, de acuerdo con cada una de las asignaturas.

El programa contó con el aporte de importantes conferencistas nacionales, por medio de los programas de INCOLDA, e internacionales provenientes de diferentes instituciones del mundo financiero, como Roberto Meire, de la Bolsa de Valores de Rio de Janeiro; Felipe Lederman, de la Bolsa de Valores de Chile; Simón Beggina, profesor de la Universidad de Warton y Tel-Aviv; Johnathan Mun, de la Real Options Valuation Inc.; York Rössler, de la Friedrich Alexander Universität Nuremberg, Alemania y Aswath Damodarn, de la NYU Stern School of Business. Cabe anotar que esta actividad enriqueció permanentemente el programa de especialización.



!Felicitaciones Natalia!

Videos empresariales

Un producto innovador, creativo y enriquecedor del CESA-INCOLDA lo constituyó la línea de **Los Videos Empresariales**, que surgieron como resultado de una búsqueda de contacto directo con las realidades de la empresa y se posicionaron como una herramienta de capacitación para el área de Recursos Humanos.

La producción de los videos empresariales se inició como un proceso experimental con el tema **Gerencia del Servicio**, a cargo de la Dra. Martha Inés Bernal, experta en el tema y excelente conferencista, y ante el buen resultado de este primer producto, se propuso como estrategia consignar en ellos el conocimiento y la experiencia de personas destacadas en el ámbito empresarial, y realizarlos con un formato que permitiera su permanencia en el tiempo y su utilización en cualquier momento. Fue así como se desarrolló el video **La Gerencia en Función del Cliente**, en el que participaron los doctores Enrique Luque Carulla, entonces presidente de los Supermercados Carulla, Adolfo Carvajal Quelquejeu, fundador y presidente de la empresa Carvajal y Hernán Echavarría Olózoga, gestor de la Organización Corona. Este video, con un formato amigable a manera de consejo y sugerencia, analizaba el significado de “cliente” para una empresa, por lo que CESA-INCOLDA lo obsequió a las empresas como un aporte académico a sus amigos empresarios.



A esta primera producción que se realizó en Betamax –luego se adoptó el sistema VHS y actualmente el DVD– le siguió una amplia gama de temas desarrollados en las diversas áreas de la organización, tales como Gerencia y Liderazgo, Calidad, Finanzas, Mercadeo y Ventas, Gestión Logística, Desarrollo Humano, Servicio al Cliente y Comunicación, y Negocios Internacionales, entre otros, que podían ser aplicados tanto en la empresa privada como en la pública, es decir, en todos los sectores.

Esta propuesta innovadora de actualización y autoformación representada en los videos empresariales llegó a ocupar en los departamentos de Recursos Humanos de las empresas el primer lugar en

la selección de videos de capacitación del país, y su producción fue el resultado de la idea conjunta de Martha Cecilia Sánchez Botero, subdirectora de INCOLDA en el año 1986, Germán Antonio París Velandia, de Producciones P & B y del Dr. Marco Fidel Rocha, quien, como rector del CESA y director ejecutivo de INCOLDA, le dio el aval a esta propuesta.

En estas producciones se destacó la participación de los conferencistas nacionales e internacionales que llegaban al CESA-INCOLDA para dictar los seminarios y diplomados, para participar en congresos y eventos especiales, y colaborar en los programas de pre-grado y en las diferentes áreas de especialización.



Bienestar universitario



!Un equipo orgulloso!



En el deporte también triunfamos

La dirección de Bienestar del CESA enriqueció la formación integral del estudiante por medio de sus programas y actividades encaminados a la orientación y el desarrollo de sus potencialidades académicas y personales, y contribuyó con la creación de un clima organizacional positivo, propicio para el logro de las metas institucionales y el crecimiento de todos los miembros que integraron su comunidad. Esta labor trascendió en el ámbito de los planes de estudio, no se agotó en el simple desarrollo del currículo de las diferentes asignaturas electivas, sino que se dio en todos los niveles y en los diferentes espacios con miras a la consecución de las metas comunes.

Se destacó el programa de conferencias de los miércoles, cuyo objetivo principal era poner al estudiante en contacto con personajes y temas de los diferentes sectores de la economía y de la actualidad nacional e internacional para que adquiriera la capacidad de analizar y planear una proyección profesional internacional.

En la formación personal, social y deportiva se ofrecieron programas que fortalecieron la sensibilidad del ser humano, una aptitud de gran valor en el árido mundo de los negocios. Además de los cursos de pintura, escultura, danza y apreciación musical, relativos al ámbito de las artes, la oferta incluía otros de asunto más pragmático, como el de etiqueta y protocolo y el de habilidades en la comunicación. También se desarrollaron torneos de diferentes deportes, los cuales contaron con una amplia participación de competidores. Por otra parte, es oportuno resaltar que, a nivel de infraestructura, las instalaciones del CESA disponían de áreas adecuadas para los servicios de cafetería, de una amplia Biblioteca con sus salas de lectura, informática y descanso, y de un espacio donde funcionaba la Consejería Estudiantil.



!Siempre ganadores!



Cada año mejorando en el deporte



Camaradería y diversión

Escuela de líderes

Ya en el año 1987, las doctoras Liliana López Villegas, egresada del CESA, y Lucy Peña Arias presentaron a la Rectoría un proyecto dirigido a los niños de entre 7 y 11 años de edad, hijos de padres vinculados de alguna forma a CESA-INCOLDA, el cual fue aprobado y se ejecutó con la participación de profesores de las dos instituciones, quienes impartieron sus conocimientos a varios grupos de niños, transmitiéndoles los mismos contenidos estudiados entonces por los alumnos regulares de la Institución en materias tales como Contabilidad General, dictada por el Profesor Mauricio Rojas C.; Constitución Nacional, por el Profesor Guillermo Gamba P.; Mercadeo, por el Profesor Carlos Téllez B.; Administración de Empresas, por el Profesor Marco Fidel Rocha R.; Liderazgo, por el General Álvaro Valencia T.; Ventas, por el Profesor Alejandro Sánchez B. y Matemáticas, a cargo del Profesor Álvaro Peña L., entre otras.



En clase con el Dr. Francisco Zúñiga

Desde el comienzo de su ejecución, el proyecto contó con un recreacionista especializado en Administración, encargado de preparar, de acuerdo con los contenidos de las clases dictadas, los actos de clausura consistentes en cortas comedias.

Este programa incluyó visitas a algunas empresas tanto del sector industrial como del sector de servicios, dirigidas por la persona encargada del programa y por otros colaboradores.

Cantando y aprendiendo

La Escuela de Líderes contó con el sistema de transporte “puerta a puerta”, la correspondiente carnetización, un seguro médico y alimentación completa para los niños; ha seguido funcionando, ininterrumpidamente, desde su creación y ha servido de modelo a algunas empresas que lo han implementado sucesivamente. Algunos niños de esa época hoy son padres y madres de familia.

En RCN con Julio Nieto Bernal



La administración desde pequeños



Empresarios del futuro



Entrega de diplomas

Relaciones con los egresados

La Rectoría, junto con su grupo administrativo, dio desde el inicio todo el apoyo indispensable a la Asociación para la convocatoria de los egresados y su organización, de tal manera que se obtuvo la Personería Jurídica y se diseñaron los Estatutos y demás documentos necesarios para la operación normal. Por otra parte, se llevaron a cabo diferentes actividades con el fin de propiciar un ambiente de integración: participación en reuniones sociales, feria empresarial, torneos deportivos, conferencias, carreras de observación, novilladas y misas; todo ello permitió a los miembros de la Asociación relacionarse con sus colegas de promociones diferentes, facilitó el intercambio de ideas a nivel profesional y les dio la oportunidad de desarrollar nuevos negocios.



Día de campo para confraternizar



Varias generaciones: fundadores, profesores y estudiantes



El CESA, un gran equipo



Cocteles de grado para
celebrar con los egresados

Sostener una estrecha relación con los egresados fue y sigue siendo algo prioritario para la Institución. Sin embargo, la organización de la Asociación de Egresados del CESA nunca ha sido una tarea fácil y es considerada por muchos una labor quijotesca, puesto que mantener la afiliación a la Institución una vez terminada la vida académica requiere, por una parte, la voluntad y el deseo de los egresados y, por otra, una gran dosis de creatividad, ánimo y persistencia en la tarea. Y es que el CESA es considerado tanto por los alumnos como por los egresados una gran familia, en la cual todos participan y se apoyan desde sus diferentes posiciones, por lo que algunos llegan a decir: “Si somos una familia, y actuamos como tal, ¿para qué asociarnos?”.



Órdenes, Condecoraciones y Diplomas





Orden del Administrador Emérito

Como un reconocimiento al apoyo y a la colaboración prestados a la Institución durante la labor académica por parte de profesores, fundadores y personalidades nacionales, el Consejo Directivo creó dos modalidades de condecoración, una de las cuales es la Orden del Administrador Emérito, que corresponde al reconocimiento de toda una vida al servicio de la educación y del país en general. Esta máxima condecoración fue entregada a los doctores Carlos Lleras Restrepo, Hernán Echavarría Olózaga y Eiko Tanimoto, representante de Kansai Gaidai University de Japón.



Orden Nacional al Mérito



Escudo en relieve



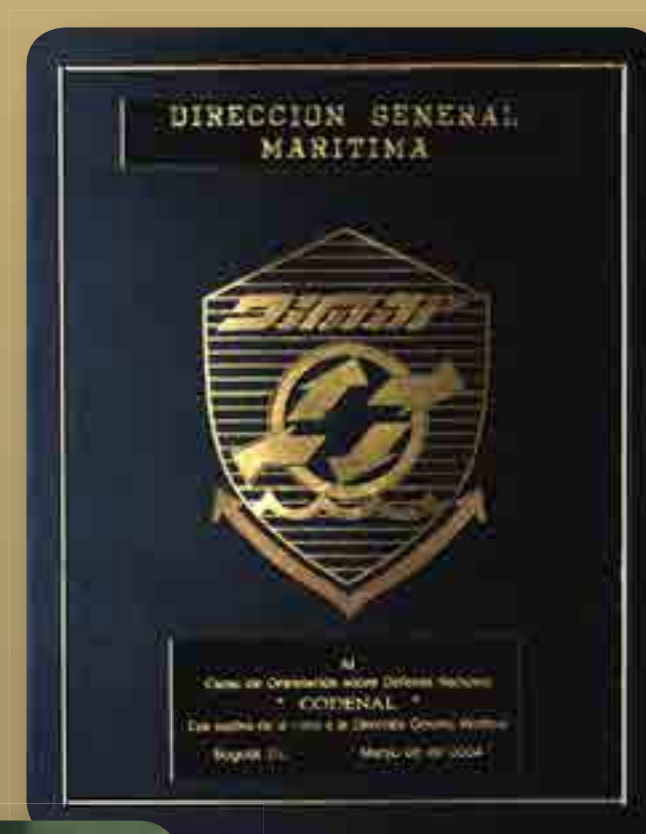
Escuela superior de Guerra



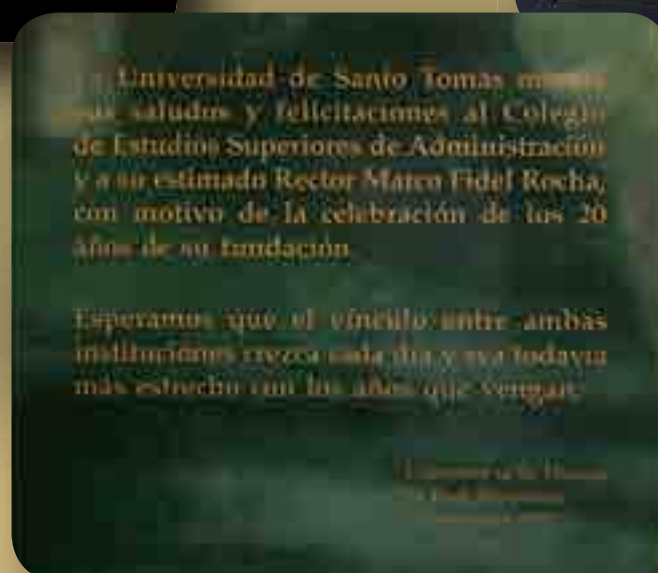
Orden a la Educación Superior



Íntegros y valientes



Dirección General Marítima



University of St. Thomas

Condecoraciones

El Gobierno Nacional, por medio de algunas de sus entidades, como la Presidencia de la República, el Ministerio de Relaciones Exteriores, la Escuela Superior de Guerra y el Ministerio de Educación Nacional, otorgó al CESA en reconocimiento a la labor desarrollada la Orden Nacional al Mérito en el grado Cruz de Plata, por parte de la Presidencia de la República; la Cruz de Plata de la Orden Nacional al Mérito, por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores; la categoría única de Servicios Distinguidos del Ministerio de Educación Nacional, de la Escuela Superior de Guerra y la Orden a la Educación Superior y a la Fe Pública “Luis López de Mesa”. Por otra parte, la Institución recibió, además, reconocimientos de la Universidad de St. Thomas de Minnessota y de la Embajada de Hungría en Colombia.



Hernán Echavarría.
Administrador Emérito

Condecorados: Jorge
Hoyos Maya, Humberto
Polanía M., Leonel Moreno
Guerra y Graciela Maglia



Condecoración
a Álvaro Peña



Galardonado: Luis
Alberto Arango.
Con Gilberto Arango



Evento en la Academia
de la Lengua



Orden del Servidor
Distinguido Eduardo
Hernández



Orden Administrador
Emérito Carlos Lleras



Orden del Servidor
Distinguido. Octavio Freydel



Miguel Fadul, Álvaro Peña
y Gilberto Arango Londoño



Servidor Distinguido Fabio Carrillo



Anécdotas





Dr. Marco Fidel Rocha Rodríguez: una vida al servicio de la educación en Colombia

Cecilia Peña Arias

Después de desarrollar una importante labor en pro de la educación superior en Neiva como rector fundador del Instituto Surcolombiano de Neiva –ITUSCO– (hoy Universidad Surcolombiana de Neiva), y en Florencia con la creación de la Universidad de la Amazonía, el Dr. Marco Fidel Rocha, por solicitud del Consejo Directivo CESA, asumió la rectoría el 1.º de noviembre de 1975 e inició las labores académicas con un pequeño grupo de estudiantes y un cuerpo docente muy calificado, buscando cumplir con los objetivos de brindar una educación práctica aplicada, desarrollar líderes y atender las necesidades del sector empresarial, en conformidad con las nuevas tendencias del mercado mundial. En tal sentido y en reunión con el Consejo Directivo, se deter-

minó el pensum académico que lo distinguió del resto de las instituciones del país, el cual concentraba la formación académica en nueve semestres que incluían un año de práctica y un programa de visitas empresariales en los sectores público y privado, un aspecto que sigue siendo hoy su factor diferencial. Para el Dr. Rocha fueron retos muy grandes adaptarse al cambio de ciudad –de Neiva a Bogotá–, asumir el manejo de un grupo de estudiantes muy pequeño y propugnar la integración de un equipo de profesores no académicos, pero sí importantes dirigentes de las empresas más destacadas del país y con una vocación innata para enseñar sobre la práctica empresarial.

El Doctor Rocha fue un gran impulsor del programa de visitas en los semestres VI y VII –que se desarrolló, inicialmente, con la colaboración de importantes empresas de la ciudad de Bogotá–, acompañando a los estudiantes en esta actividad que le daba un toque de aventura e informalidad al rigor académico del programa. Las diferentes empresas visitadas abrieron a los estudiantes sus áreas administrativas, de producción y comerciales para enriquecer la formación aca-

démica con la cercanía al quehacer diario. Ante el interés y curiosidad que este programa generó en los estudiantes, las visitas se ampliaron a empresas del nivel nacional en ciudades tales como Cali, Barranquilla y Medellín, y se extendieron luego en un plano internacional a algunos países, como Chile, Argentina, Brasil, Costa Rica y México, entre otros. Los estudiantes proyectaron una excelente imagen ante las empresas visitadas por su buen comportamiento e interés, lo cual influyó positivamente en la formación de su espíritu emprendedor.

El programa de Prácticas Empresariales fue otro de los grandes elementos diferenciadores del CESA que el Dr. Rocha propició, con un gran apoyo administrativo y tendiente a generar una comunicación permanente entre la Institución y las empresas que recibieron a los practicantes. Y fueron los empresarios fundadores quienes abrieron sus empresas a los estudiantes facilitando la labor de poner en práctica los conocimientos teóricos recibidos, lo cual constituía el reto de todas las instituciones educativas en el país: cerrar la brecha entre la teoría y la práctica. También fue en este proceso que los nombres del Dr. Francisco Zúñiga

C., la Dra. Adriana Salazar de Aristizábal y el Dr. Bernardo Ruíz R. se hicieron familiares a los directores de Recursos Humanos por el seguimiento estricto y permanente que hacían a los practicantes del CESA. En sus trabajos de prácticas y en el programa de visitas, los estudiantes hicieron muy buen papel al interior de las empresas que los recibieron, destacándose por su liderazgo y su buen nivel académico y suscitando, de esta manera, conceptos muy favorables sobre su desempeño.

En sus inicios, comenta el Dr. Rocha, la Institución no contaba con los recursos suficientes –en lo referente a muebles, enseres y biblioteca– para desarrollar cómodamente la actividad docente, pero, poco a poco y con el aporte de los amigos del CESA, logramos ir dándole cuerpo a estos aspectos fundamentales. Otro esfuerzo importante fue el de organizar una cafetería para los estudiantes. La primera fue manejada por el estudiante Juan Antonio Olarte O. y desde ese momento se generó la política de cederle su gestión cada semestre a un estudiante diferente; después, a medida que crecía la Institución, se encargaba la dirección de la cafetería a dos o más estudiantes dándoles la oportunidad de descubrir su espíritu empresarial con este pequeño negocio. Hoy Juan Antonio

Olarte es un empresario que dirige su empresa Telas & Tonos en la ciudad de Bogotá, como muchos otros que asumieron el reto de dirigir la cafetería y probar así su liderazgo y espíritu emprendedor, valores que fueron y serán la esencia del CESA.

En la primera sede, el CESA funcionaba simultáneamente con los cursos de INCOLDA y se alternaban sus horarios y servicios; además, se vincularon algunos conferencistas de INCOLDA a la nómina de profesores del CESA.

La Organización Corona nos facilitó algunas oficinas ubicadas en la Calle 24 con Carrera 6.^a, donde el CESA desarrolló sus actividades hasta diciembre de 1976; de allí se trasladó a su propia sede, ubicada en el barrio La Merced, estableciéndose en forma definitiva e iniciando su proceso de crecimiento y desarrollo. Con el propósito de conservar su espíritu de aprendizaje individualizado, se mantuvo un número limitado de estudiantes por grupo.

Gracias a la estrecha relación establecida entre la Institución y el grupo empresarial, se facilitaron de forma especial las prácticas en el área de mercadeo y en el área financiera. Estas dos áreas tuvieron, de acuerdo

con las tendencias de la Administración, una amplia preferencia de los estudiantes. La orientación hacia el sector público se vio limitada por las dificultades y trámites que se requerían para conseguir una plaza para la práctica, además de que la ESAP –Escuela Superior de Administración Pública– era la institución formadora de administradores del sector público, y los cargos públicos eran asignados bajo parámetros diferentes a los del sector privado.

El Dr. Rocha se preocupó por establecer acuerdos con otras instituciones del orden nacional e internacional. En lo referente a convenios, se firmó un acuerdo con la universidad EAFIT de Medellín para desarrollar en la sede del CESA-INCOLDA dos programas de especialización: Mercadeo y Finanzas, los cuales se llevaron a cabo con éxito hasta 1996, año en que el CESA inició en forma propia los programas de especialización en Mercadeo Estratégico y en Finanzas Corporativas.

Con las instituciones académicas internacionales se inició un ciclo de programas de escaso desarrollo en el país con profesores invitados. Uno de los primeros contactos que se realizaron fue con el Instituto Tecnológico de Monterrey –ITESM–, que aportó

un equipo de profesionales en cabeza del profesor Sérvulo Anzola R., colombiano radicado en México, para dirigir el programa de Desarrollo del Espíritu Emprendedor; el equipo se desplazaba a Bogotá dos veces al año con el fin de orientar el trabajo que culminaba con una muestra empresarial de las ideas innovadoras que surgían en el curso.

La Escuela de Líderes fue otro programa que el Dr. Rocha inspiró y desarrolló con la colaboración entusiasta de Lilliana López V. y Lucy Peña A., esposa del Rector, como un semillero universitario para los hijos de los egresados del CESA, profesores, empleados propios y de empresas vinculadas a INCOLDA y CESA, infundiéndoles una visión de futuro. Un programa con una duración de dos semanas, dictado en las aulas de la Institución y en el cual los profesores regulares dictaban clases a los niños efectuando también las visitas empresariales. El programa estaba coordinado por un recreacionista Administrador de Empresas para orientarlos mejor en sus proyectos finales, los cuales eran presentados ante los padres e invitados al finalizar el curso.

Como resultado de las exigencias de la *apertura económica*, la Dirección de Estudios asumió el liderazgo de la actividad

internacional, que tuvo como objetivo establecer convenios de intercambio de profesores y alumnos con instituciones de reconocido prestigio en el campo de la Administración de Empresas.

Por último, dice el Doctor Rocha, INCOLDA fue un pilar importante para el desarrollo del CESA e, igualmente, el CESA cumplió la misma función en el desarrollo de INCOLDA. Luego de la renuncia como director de INCOLDA del Dr. Óscar Gómez Villegas, se nombró al Dr. Rocha en calidad de director encargado en el año de 1985, con lo cual se generó una relación fraternal y profesional entre las dos instituciones, que impulsó el desarrollo de importantes eventos nacionales e internacionales de carácter gerencial y empresarial para los funcionarios de todos los niveles de las empresas del país. Reconocemos el aporte del grupo administrativo y humano de INCOLDA, de las subdirectoras Marta Sánchez y Alicia Arango y su grupo de apoyo conformado por Fanny Duque, Gloria de Mujica, Inés de Duquey Mónica Larsson, así como de todas aquellas personas leales que apoyaron las acciones de la Institución.

De esta manera, el Dr. Rocha finalizó su gestión en julio de 2007 dejando una institución sólida, en crecimiento permanente, con pro-

gramas que tienen visión de futuro y con un nivel de calidad certificado en su programa académico que lo situó entre los tres primeros lugares de las universidades oferentes de este programa en el país.

La asignatura de Historia en el CESA

Álvaro Valencia Tovar

Después de haber contribuido a la fundación del CESA en su Consejo Directivo, llegaría a quien esto escribe el honor de regir la clase de Historia de Colombia, establecida en el currículo del Colegio por iniciativa del doctor José Vicente Vargas, miembro del Consejo Directivo. Fue una experiencia inolvidable a la par que honrosa. La denominé Historia Republicana de Colombia. En el primer semestre el curso cubría la etapa que va desde la era pre-independentista hasta la disolución de la Gran Colombia. En el segundo, desde la fundación de la Nueva Granada hasta la época contemporánea, con una frecuencia de tres horas semanales.

Pensé en adelantar una cátedra universitaria con acento en la investigación, pero al realizar previamente a los primeros alumnos un test de conocimientos básicos llegué a la desconsoladora conclusión de que el bachillerato los había dejado en un estado de anemia aguda, o peor, de analfabetismo histórico. No era su culpa. Nuestro teorizante Ministerio de Educación había suprimido, virtualmente, las cátedras de Historia, Geografía y Educación Cívica, fundamentos de la nacionalidad y del sentido de Patria. Lo mejor era llenar semejante vacío. Para ello debía despertar el gusto, la afición, la atracción por una materia que podía parecer exótica en su mundo de finanzas, estadísticas y mercados, y, por si fuera poco, dictada por un General. De ahí la denominación “La magia de la Historia” que di a la hora inicial. Era esencial despejar de “jartera” y de recuerdos ingratos la materia.

Estimulado por el hecho de que nadie se durmió ni charló con el vecino o vecina, que hubiera sido peor, y que los ojos abiertos denotaban una conciencia despierta, concebí un plan de trabajo para mantener la concentración. Presentaría la

Historia a la manera de una gran novela, dando vida a los personajes y entremezclando en la narración lo que los franceses denominan *petite histoire*, no exenta de picaresca, con el desarrollo de la Gran Historia en torno a un pensamiento: “Historia es Verdad”.

Cuando el curso alcanzaba su ordenada máxima, era en la excursión por los “Campos de la Libertad”: Pantano de Vargas y Puente de Boyacá. En un bus provisto por el CESA, que miraba con muy buenos ojos aquel “paseo”, arrancábamos con las primeras luces del alba. Desayuno a voluntad en el Sisga. En el salón habíamos visto la Campaña Libertadora de 1819 sobre planos topográficos, pero refrescábamos en la misma forma las dos batallas en el hotel Lanceros, donde nos servían un excelente almuerzo provisto también por la Dirección del CESA, a cargo de un rector comprensivo, verdadero formador de juventudes: Marco Fidel Rocha.

Después, en cada campo, reconstruíamos sobre el terreno las dos batallas en directo. Sobre los escenarios reales, los signos topográficos y militares utilizados en los planos se transformaban en cerros, que-

bradas, arboledas, un río, el Teatinos, lo que fuera, un pantano donde parecían cobrar vida los combatientes, el cruce de lanzas y espadas en el aire traslúcido del Ande, el fuego de fusilería, las voces estentóreas de los comandantes, la carga heroica de los catorce lanceros de Rondón, eternizada en el formidable monumento de Arenas Betancourt.

El retorno cerraba un día excepcional en el diario transcurrir del Colegio. Partíamos a la caída de la noche. Estallaba dentro del bus la alegría estudiantil. El vehículo encerraba un coro improvisado. Chistes, cuentos, pullas, chascarrillos, anécdotas, imitaciones de personajes y maestros. Hasta el profesor se veía forzado a entonar tangos gardelianos, por fortuna recibidos con cálidos aplausos y gritos repetidos de ¡otro!, ¡otro!

No solamente se habían vigorizado los lazos de amistad y compañerismo entre los estudiantes; lo más importante: la Historia, la Patria emergente de esa historia, habían adquirido para los estudiantes una nueva y desconocida dimensión.

Telas & Tonos

Juan Antonio Olarte Ochoa

En 1984 Juan Antonio Olarte adquirió y transformó una sociedad familiar en liquidación y así nació el actual Telas & Tonos-Tonos S.A. En nuestro primer día de ventas, en noviembre del 98, vendimos la exorbitante suma de \$36.094, incluido el I.V.A.

Hoy podemos contar que a nuestros almacenes ingresan más de 400 personas por día y que, de acuerdo con algunos comentarios de nuestros clientes, es “espectacular” la perfecta combinación de las mejores telas del mundo que ofrecemos, con más de 15.000 colores y diseños, disponibles para entrega inmediata: Telas & Tonos es todo un almacén por departamentos especializado en textiles. En un principio, nuestros colegas agentes de la Compañía Colombiana de Tejidos –Coltejer– nos pronosticaban un futuro muy incierto: “contrate a unas jovencitas y no a esas viejitas”, “ese sitio donde no hay sino potreros al lado de Unicentro no es el adecuado, allá no le va ir nadie”. Hoy

sabemos que la visión fue acertada; en nuestro parqueadero frente al almacén, donde hemos recuperado el espacio público, en el año 2012 recibimos más de 2.000 vehículos diarios, por lo que somos modelo en el Distrito.

Todo esto para fortuna nuestra, dado que asumimos riesgos, creímos y creemos siempre en los empleados y hacemos hasta lo imposible por satisfacer las necesidades de nuestros clientes. Asumimos cambios de paradigmas, nos acoplamos a la *apertura económica* y estamos pendientes permanentemente de la moda, lo que nos permite cumplir más de 26 años de vida empresarial, generando empleo, pagando impuestos y, ante todo, teniendo una clientela que reconoce nuestro esfuerzo del día a día.

La nevera del CESA

Carlos Darío Barrera Tapias

Cuando hace veintisiete años el entonces rector del CESA me invitó a dictar la clase de Principios de Derecho en el primer semestre, entre las cosas

que me puso de presente fue que uno de los principios fundamentales que presidía el proyecto educativo de la Institución consistía en inculcar y consolidar, durante todo el periodo de permanencia de sus alumnos en la Universidad, el más profundo respeto a los principios éticos que debe presidir la administración de las empresas.

En efecto, una profesión que vive inmersa en el mundo de los negocios, en donde la tentación del dinero fácil se presenta con tanta frecuencia, implicaba, según se me dijo, la necesidad de una sólida formación moral que a la par de la académica llegaran a constituirse en prenda de garantía para cualquier entidad que contara con la colaboración de un egresado.

Uno de esos valores, al cual se le daba especial privilegio, consistía en el respeto a la Ley por la Ley misma, independiente del castigo que llegara a implicar su desobediencia, o de la eventual impunidad en que pudiera quedar el infractor. “El administrador CESA –palabras textuales del Rector– debe aprender que la Ley se cumple aunque no esté presente un policía”.

Pues bien, difundir y cimentar ese valor era el propósito de la famosa nevera que, abun-

dantemente surtida de gaseosas y jugos, se encontraba instalada en un recóndito corredor situado en la parte de atrás de la biblioteca. En la parte superior de la misma se había instalado un cajón sin llave ni seguridad alguna, en el que cualquiera que quisiera tomar algo de la nevera debía dejar el valor de su importe, previamente establecido.

La escogencia del sitio no era casual, porque se trataba precisamente de un lugar en donde no solo no había vigilancia, sino que, además, el usuario de la nevera podía pasar perfectamente inadvertido y, por decirlo así, “saquearla” impunemente. Pero desde su ingreso al CESA se le ponía de presente al “primíparo” que cuando se agotaran las existencias, en el cajón de la parte superior debía haber exactamente la cantidad necesaria para reponer las existencias que habían sido consumidas por los usuarios del servicio. Siempre o, mejor dicho, casi siempre, así ocurría.

Recuerdo, sin embargo, una ocasión en la que llegué a dictar clase y el CESA se encontraba en conmoción: ¡se había abierto el cajón y no se encontraba íntegro el dinero necesario para la reposición de la nevera! El rector pasaba de curso en curso poniendo, literalmente, “el grito en el cielo” y los profesores reprochábamos la situación en clase. En fin, resultó que al otro día en el

célebre cajón había mucho más dinero del necesario para volver a surtir la nevera.

¿Cuándo y por qué desapareció la nevera? Me imagino que el gran crecimiento de la Institución hizo inviable que se mantuviera como mecanismo eficaz para la transmisión del valor que procuraba enseñar. Yo, sin embargo, la recuerdo siempre con el cariño nostálgico con el que se rememoran las buenas cosas que le pasan a uno cuando todavía es chiquito.

Doy gracias a la vida por la oportunidad de ser del CESA

Luis Guillermo Londoño Mejía

Yo desearía empezar por ese gran sueño de adolescente que se sembró en las primeras reuniones en la universidad, donde nos invitaban a desarrollar nuestras empresas, donde nos invitaban a hacer patria, nos mostraban cantidades de ejemplos de empresarios y de empresas exitosas, nos contaban de esas difíciles experiencias y del tesón y carácter requeridos para ser empresario... Cuando

nos graduamos nos obsequiaron el Juramento del Administrador de Empresas, que es un gran legado para todo emprendedor. Valdría la pena que lo retomara y me encantaría volverlo a tener. Me acuerdo de algunos puntos, sobre todo de los que hacen énfasis en lo criticado de nuestra profesión.

Doy gracias a la vida por la oportunidad de ser del CESA, por haberme educado para formar lo mío. Por este emprendedor han pasado buenas ideas, logros y también fracasos. He aprendido que cualquier idea puede ser un buen proyecto de vida para ser independiente. La universidad me enseñó a usar herramientas que me han facilitado la consecución de mis metas, sigo mi instinto e intuición, no le temo al fracaso, le temo a no luchar por mis iniciativas. La universidad fue un gran reto para mí. Nunca fui, académicamente, un estudiante sobresaliente; la universidad fue generosa pero exigente, siempre atentos a escucharnos, a orientarnos, a educarnos como a una familia. Destaco, entre las muchas experiencias positivas, las siguientes:

– Recuerdo con gran entusiasmo la primera feria de emprendedores del CESA, una súper-iniciativa que disfrutamos mucho.

– La universidad me dio la oportunidad de comprar mi primer computador, que el Dr.

Rocha me permitió pagar en tres contados. Mil gracias, doctor, por su apoyo y confianza. Además, ese computador, un IBM, era el “super descreste” en la ciudad de Armenia (1986).

– Los programas de visitas a empresas me permitieron ver cómo emprendedores de diferentes formaciones habían obtenido sus logros y las enormes dificultades por las que pasaron, pasan y pasarán.

La oportunidad de seguir en contacto con los ex alumnos, las invitaciones permanentes a capacitaciones, los mensajes, las actualizaciones de la base de datos, etc., son iniciativas que fortalecen los vínculos. Para quienes no vivimos en Bogotá y viajamos, ocasionalmente, a esa ciudad, nos es grato pasar a saludarles y recibir sus extensos abrazos y sonrisas.

Algunos de mis emprendimientos los consulté con varios académicos del área de mercadeo y obtuve muy buena receptividad, e incluso me permitieron hacer pruebas piloto en el tema de *georreferenciación* y realizar ajustes muy acertados. Sobre mi experiencia empresarial podría decir que, en resumidas cuentas, llevar a cabo cualquier iniciativa requiere de instinto, intuición, estrategia, baja inversión, constancia y, sobre todo, no depender económica-

mente de ella. Estar bien apalancado financieramente para permitirle que forme sus plumas, sus alas y después, ¡a volar! Colombia es un país tercermundista, eso quiere decir que hay mucho por hacer: necesitamos más emprendedores, ya es hora de encauzar nuevamente a los chinos en su tarea de emprendedores.

Nunca estoy solo porque pertenezco a una familia con un gran apellido... el CESA

Del Betamax al DVD... Un viaje exitoso de la colección Video Empresarial CESA-INCOLDA

Germán Antonio Paris V.

El camino de la colección Video Empresarial CESA-INCOLDA comenzó en 1986 cuando Marta Sánchez, subdirectora de INCOLDA, le comentó al

Dr. Rocha que había estado conversando con un compañero de estudio de posgrado sobre la idea de hacer videos empresariales con expertos en producción de televisión. A los pocos días me invitaron a una reunión, donde me propusieron participar en el proyecto y yo, que acababa de retirarme de Punch Tv como Vicepresidente de programación y producción, acepté. Iniciamos así un proceso de análisis de la idea que, posteriormente, fue considerada y acogida por el Dr. Rocha como una oportunidad para llevar conocimiento con tecnología de actualidad a las empresas colombianas.

Había que definir por dónde empezar; de manera que se convocó a Marta Inés Bernal, considerada excelente expositora, para proponerle hacer un video sobre *servicio al cliente*, un tema que ella domina. ¡Qué gran comienzo! El video se hizo en la oficina de la rectoría un sábado en la mañana y entre los cuatro, el Dr. Rocha, Marta, Germán y Marta Inés, crearon las ideas para el guión y dieron inicio al proceso con gran entusiasmo. Las primeras tomas para ese video fueron difíciles de lograr; todos estaban muy nerviosos hasta que Marta Inés pidió un aguardiente para coger fuerzas y tomó el ánimo necesario para lograr un buen resultado.

Días más tarde el Dr. Rocha citó a una nueva reunión con el propósito de hablar del tema y determinó que era muy importante invitar a los grandes empresarios colombianos a que dejaran su legado en los videos producidos. Se decidió realizar un video con Don Hernán Echavarría Olózaga, Don Enrique Luque Carulla y Don Adolfo Carvajal Quelquejeu, en el que cada uno de ellos compartiera su opinión sobre la mejor manera de liderar una empresa, a partir de sus propias experiencias. Desde ese momento se realizaron videos con grandes personajes y expertos nacionales e internacionales en la materia.

En ese entonces, el reto consistía en cómo hacer llegar los videos en formato Betamax a los clientes y se acordó que se regalarían a empresas, ejecutivos y líderes de diferentes organizaciones que tenían relaciones especiales con el CESA e INCOLDA. En esos años se hicieron videos con expertos y empresarios tanto colombianos como extranjeros de la talla de Jean Paul Sallenave (consultor y autor canadiense), Andrés Restrepo Posada (constructor), Hugo Estrada (presidente de Transejes), Augusto Pozo Pino (profesor experto en calidad, de México). Sobre esas bases transcurrieron los primeros

años de producción de los videos y tanto quienes los realizaron como expertos cuanto quienes los recibieron como obsequio en las áreas de Recursos Humanos de las empresas, siempre recordarán que CESA-INCOLDA ideó y creó este producto. En otro momento y ante la gran aceptación de los videos por parte de las empresas, y cuando ya se habían producido más de diez, se determinó vender el producto y recibir así un dinero que permitiera financiar el proyecto; para tal fin, se hizo un folleto promocional y se estableció un precio de treinta mil pesos por unidad. De manera que, poco a poco, se fue aumentando el número de producciones y se llegó a contar en 1993 con 23 videos. En ese entonces se vendían cerca de 20 películas por mes, sin que se hiciera nada diferente del folleto promocional.

Los escenarios que se utilizaron en los primeros años de producción fueron las aulas del CESA, los salones del Club de Ejecutivos, el estudio de la casa del Dr. Rocha o de la casa de María Clara y Germán. En 1994 los esposos Germán A. París y María Clara Benavides, socios de Producciones P & B y quienes habían venido produciendo todos los videos, viajaron a México y Los Ángeles para visitar algunas empresas distribuido-

ras de videos empresariales; a su regreso le propusieron al CESA una alianza con el fin de desarrollar un plan de negocio y hacer con los videos una Colección de Video Empresarial. De nuevo el Dr. Rocha apoyó la idea y se inició una época en la que se estructuró un plan de mercadeo basado en la venta por catalogo, se desarrolló el concepto gráfico y se contrató a un diseñador profesional; además, se estructuraron bases de datos, P & B montó un laboratorio de duplicación de video en VHS, se hicieron acuerdos publicitarios con Portafolio, con Clase Empresarial y con Tramonti para organizar eventos que apoyaran la colección. La cifra de videos vendidos pasó de un poco más de 200 por año a más de 5 mil en 1997.

Para la definición de contenidos y títulos se estableció un comité integrado por los representantes de P & B y la dirección académica de INCOLDA, en cabeza de Cecilia Peña A.; por otra parte, se definieron los temas en función de lo que las empresas requerían para ser más competitivas, teniendo en cuenta los resultados de las investigaciones que habían ido desarrollando los expertos académicos y los temas propuestos por los invitados internacionales.

Fue así como se continuó la producción de videos con novedosos temas y personajes como Gunter Pauli, Debra McKinney, Rodrigo Jiménez, Hugo Fernando Valderrama (presidente de NCR), Joachim de Posada (conferencista de Estados Unidos), Renato Bernhoeft (de Brasil), Miguel Gómez Martínez, Eduardo Macías, etc. En fin, se desarrollaron temas con los mejores expertos posibles y los videos se pusieron a disposición de los empresarios grandes, medianos y pequeños del país.

En el año 2003 fue indispensable duplicar los videos existentes en formato DVD, por lo que, evidentemente, hubo necesidad de completar un proceso de adaptación para aplicar la tecnología apropiada y así poder ofrecer el producto en video kits elaborados con el nuevo sistema. En ese periodo se realizaron cerca de 60 producciones y las estrategias se fueron ajustando a medida que el mercado se iba expandiendo. Con el desarrollo de esta amplísima colección quedó claro el liderazgo del CESA en Latinoamérica en ese campo, puesto que es la única institución de educación superior que ha contado con una colección propia de videos empresariales.

Mi paso por el CESA

Emilio Pizano De Narváez

En el año 75, recién graduado en Estados Unidos después de haber vivido cuatro años de intensos inviernos en Pensilvania, decido regresarme a Colombia y matricularme en Administración de Empresas.

Una mañana mi padre me pasa un recorte del periódico, donde se menciona una universidad nueva dedicada a la Administración de Empresas y auspiciada por Incolta y la Andi; como fundadores figuraban, entre otros, el ex-presidente Carlos Lleras Restrepo y el industrial Don Hernán Echavarría Olózaga; mejor presentación y publicidad, imposible. Decido indagar de inmediato; como era de esperarse de una universidad élite en Colombia, su sede se encontraba en uno de los mejores edificios de Bogotá: la torre de Seguros Tequendama, piso 30. Soy citado a entrevista al siguiente día con el Dr. Ignacio Aguilar, antiguo compañero de mi

padre en la universidad. A Dios gracias, el buen nombre todavía pesaba en nuestra Colombia y el día siguiente me encontraba matriculado.

Recuerdo que mi primer día le llevé dos docenas de claveles a la secretaria de rectoría, María del Rosario de Valdenebro, para así asegurar un buen comienzo. Había solo un semestre delante del nuestro por lo que, de cierta forma, era una lotería el futuro del CESA. Para sorpresa mía, ese primer día me encuentro en el mismo salón con mi primo hermano Santiago Sáenz y con otros ex-compañeros del San Carlos, como Mauricio Rodríguez, hoy embajador ante la Gran Bretaña, y su mancornia Juan Manuel Mora.

Nuestro salón, elegante como ninguno: ceniceros a bordo –se permitía fumar en los salones de clase– y en el receso no faltaba el tinto servido por unas elegantes empleadas. Ya desde ese momento pintábamos como ejecutivos. Quejas de la administración del edificio llegaban todos los días porque nos lo poníamos “de ruana”: aprendimos a manejar los ascensores para que no se detuvieran en ningún piso y fueran expresos para nosotros. Cada miércoles asistíamos a conferencias dictadas

por los mejores políticos y empresarios del momento, desaprovechando todos estos conocimientos, sin escuchar y criticando, como buenos hijos de papi.

Éramos jóvenes lo mismo que nuestra universidad, lo que nos ayudó a que nos toleraran picardías, las llegadas tarde y que no entregáramos algunas tareas.

En el CESA nos conocían a cada uno por nuestros nombres y no por un número; ya empezaba a observarse el concepto de *marketing* de diferenciación con las demás escuelas. A esto se sumaba un profesorado, en su mayoría, ejecutivos de las mejores empresas colombianas, como el Dr. Lizarralde de Celanese, el Dr. Mejía de Corona, Ignacio Aguilar, Sauria Esguerra, el ex-ministro de Defensa Juan Carlos Esguerra, quien, con su oficina al frente, siempre estaba batallando con los estudiantes para que no le ocuparan sus parqueaderos. También se encontraba el ex-ministro de agricultura Antonio Álvarez Restrepo, experto como ninguno en el tema del café y, en Constitucional, el Dr. Cuervo; Octavio Freydell profesor de visitas y asesor de muchas empresas importantes; JV (q.e.p.d) presidente de Ospinas y Cía, quien nos dictó Moneda

y Banca. No lo podemos olvidar por la jaladita de patilla, los gatos y por otras cuestiones. Pero no puede faltar mi tío Manuel Casabianca Pizano (q.e.p.d), matemático, quien nos dictaba clase de Cálculo Integral. No sirvió de nada el ser sobrino, recuerdo haber perdido la materia. No faltaba nunca su cuña de “Santafecito lindo”. Mora no lo olvidará, ya que fue suspendido de su materia debido a una picardía mía y, aunque no la menciono, sé que mis compañeros la recuerdan con gracia. Terminado el primer semestre nos trasladaron a la 24 en un edificio de Corona, donde paseábamos por la calle real, la Carrera 7.^a del centro, haciendo travesuras, comiendo una carne sobre arepa sin igual en la esquina de la 22, y nunca faltaba el desfile de modas en la vitrina del almacén corazón de la moda a las 5 p.m., donde desde la acera le picábamos el ojo a las bellas modelos. Recuerdo la vez que una loca agarró a María Mercedes Sánchez por el pelo y todos, en vez de ayudar, no podíamos de la risa.

Finalmente, llegamos a nuestra sede del norte en la flamante casa del águila, como se le apodaba al presidente del grupo más prestigioso del momento, el grupo Gran Colombiano, que se desintegró

con el tiempo y terminó su presidente en la cárcel por algunos años.

No puedo dejar de mencionar a Genaro y a su hijo Álvaro, a quienes traje yo desde el centro y fueron nuestros cuidadores institucionales de carros; que lío el que se me volvía para que no les hicieran conejo y les reconocieran unos pesos por su labor.

Recuerdo otros ilustres profesores como Gladys de Rojas y el Dr. Carrillo, quienes nos dictaban todos esos temas relacionados con las finanzas. “Patilla Blanca” como “tele bolito” lo bautizó. Al que más recuerdo con cariño es a Carlos Téllez, hombre muy inteligente y con mucha noción de mercadeo, quien trabajaba en Carrulla y fue uno de los creadores del 2 x 3. Gustaba de la rumba al punto que me llevó una serenata con su mujer para celebrar en mi casa mi cumpleaños; todavía recuerdo la facilidad de este personaje para el baile, nunca he visto nada igual. Pero qué decir de nuestra famosa profesora de psicología, a todos nos fascinaba y, como era lógico, nunca faltábamos a clase con ella.

¡Qué elegancia la del Dr. Andrés Botero! No repetía pinta de ejecutivo y siempre con su Mercedes muy “polichado”. Uli, inolvidable,

con su r-6 amarilla y su perra setter irlandés se hacía notar. Pero qué decir de los dueños de las *pick-ups*: Villamizar, Puyana, Antonio Botero y Pizano, echando piques por la 5.^a hasta la universidad. Hablando de perros toca incluir como parte del CESA de esta bella época a Heidi, la perra San Bernardo de Pizano, que siempre estaba presente acompañándonos en clase muy formal, sin hacer el menor ruido. Pero bueno, los churros del CESA eran famosos; entre los hombres figuraban David Puyana, Juan Antonio Villamizar, Pablo Restrepo y qué decir de las mujeres Irene Knudsen, Ana Cristina Botero y muchas más.

Pero como todo buen Colegio tiene un excelente rector, el Dr. Rocha, quien nos formó, lidió, guió y dio ejemplo, sin que faltara su compañía, sus whiskies y su patadita de Cantinflas; recuerdo un dicho de él que quedó de estas parrandas en nuestras mentes: “estos momentos y los de hambre nunca se olvidan”. ¿Qué hubiera sido del CESA sin el Dr. Rocha? Fue quien le dio forma, vida y fama. De sus aulas empezaron a salir grandes profesionales; las empresas empezaban a exigir graduados del CESA por su tenacidad, conocimiento y filosofía. Muchos arrancaron a fundar empresas, lo cual era la verdadera filosofía del CESA. En-

tre los primeros emprendimientos que hubo en el CESA recuerdo a Tony, con su tienda en la terraza del CESA en la 22; a Guáqueta con Solo Fresas y su linda esposa Karen; a Beatriz y Lalo con Crepes & Waffles; o el caso mío con Carpintero, Pablo Restrepo con Carpintex, Santiago Umaña vendiendo ropa, y, posteriormente, muchas otras llegaron para engrosar sus listas. Los últimos dos semestres cursábamos una materia que se llamaba Visitas Empresariales y práctica empresarial, otra gran diferenciación del CESA con las demás universidades.

No era solo adquirir conocimiento, sino qué hacer con el conocimiento, cómo participar con el desarrollo de Colombia, la responsabilidad social. Las muestras empresariales, la compra de producto por parte del CESA para ayudar a quienes creábamos empresa. La Oficina del Dr. Rocha siempre abierta para sus estudiantes o egresados, donde recibíamos el sabio consejo de alguien que nos escuchaba. Cómo no mencionar a mis buenas amigas Claudia y Dora Patricia, con quienes estudiaba y compartía momentos inolvidables. Los noviazgos y matrimonios que del CESA salieron. No faltaron en sus corredores muchachos y niñas con “tusas” por penas de amor.

Un reconocimiento muy grande a sus fundadores, a las empresas y organizaciones que siempre apoyaron, pero, indudablemente, al Dr. Pacho (Francisco Mejía Vélez), fundador y creador del CESA y quien nunca paró ni dudó del éxito, ¡qué tenacidad!, ¡qué vigor!, ¡qué empuje!, muchas gracias, Dr. Mejía, Colombia está escaso de líderes como usted.

¡Qué grupo!, ¡qué comunidad!, siempre estábamos ahí, tengo que agradecer a muchos su compañía y apoyo en momentos difíciles para mí.

Ya por estas aulas han pasado varios hijos de nosotros y pasarán los nietos.

Siempre quise sugerir, y aprovecho estas páginas para hacerlo, dos cátedras importantes como ninguna para la vida empresarial: Emprendimiento y Ventas. Por otro lado, conseguir capital semilla para todos estos estudiantes del CESA con ideas brillantes que se quieran constituir en empresa y, por último, una Asociación de Egresados que sea fuerte como ninguna; donde exista un reconocimiento para los ex-alumnos, sea una fuente de trabajo real y se privilegie a un alumno del CESA sobre cualquier otro.

Tiene que haber una responsabilidad y gratitud en quien haya pasado por sus aulas: devolver tanto a su *alma mater* y a sus compañeros como a Colombia algo de lo que hemos recibido.

A todos mis amigos, compañeros, ex-alumnos y alumnos, profesores, empleados, fundadores y quienes hayan tenido que ver de alguna forma con el CESA, mi gratitud, reconocimiento y mejores deseos.

El crisol de emprendedores

Grant F. Smith

El Colegio de Estudios Superiores de Administración –CESA– es un crisol. Los procesos de fundación pedagógicos que brindan los emprendedores más competitivos en Colombia son diferentes que los de una planta de acero. En vez de hierro, carbón y alta temperatura, los factores de éxito CESA son más sutiles, aunque igualmente poderosos.

Conocí egresados del CESA bien lejos de su país de origen durante mis estudios en la universidad de St. Thomas, en St. Paul, Minnesota, en los años 90. Los egresados del CESA habían hecho sus peregrinajes desde diferentes regiones de Colombia para estudiar Administración Internacional en uno de los pocos programas estadounidenses con énfasis en idiomas, comunicación intercultural, derecho, finanzas y contabilidad internacional, y para realizar el Master en International Management. Sobresalían entre los más sociables y activos de la comunidad universitaria por su comportamiento, por su forma de preguntar y retar a los otros alumnos y profesores con sus experiencias. “¿De dónde son ellos?”, me pregunté.

Mi segundo encuentro con el CESA tuvo lugar en Miami, en 1993, durante una conferencia internacional sobre manejo de calidad total empresarial, el rector del CESA, Dr. Marco Fidel Rocha, lideró un grupo de ejecutivos colombianos que asistieron a la conferencia bajo los auspicios del Instituto Colombiano de Administración –INCOLDA–. Después de su discurso, aprendí que el conferencista era también el rector del CESA, que había mandado a varios de los egresados para cursar sus estudios de posgrado en Minnesota. Aunque estuve trabajando en mercadeo en la unidad de servicios financieros personal del Ame-

rican Express al terminar mi posgrado, me atreví a solicitar una visita al CESA; él aceptó mi propuesta para visitarlos por tres meses en 1994. La experiencia cambió mi vida profundamente. Aprendí como es vivir como emprendedor.

El ambiente CESA que encontré en los años 90 estaba enfocado en la fusión de profesores de alto perfil empresarial con un currículo innovador. Los alumnos reconocieron el talento de sus docentes, gente responsable para nuevos productos de crédito de consumo, la bolsa, y bancos de alto perfil; aunque pareció un poco caótico, simulé la vida empresarial en búsqueda de valor.

Antes del vencimiento de mis tres meses en el CESA, recibí una oferta que no pude rechazar sobre la introducción del uso del Internet del CESA en la comunidad empresarial colombiana. Notifiqué a American Express, donde también había iniciado una investigación sobre el tema, que me quedaría en Colombia.

El CESA tenía una política que implicaba la dedicación absoluta de sus recursos, en forma masiva, al desarrollo de la infraestructura para aprendizaje y negocios. Mientras el CESA amplió su *campus* físico de edificios clásicos en el centro de Bogotá, en el mun-

do virtual aumentó el costoso *ancho de banda*. La infraestructura informática para los estudiantes llegó a niveles que llamaron la atención de revistas nacionales, así como el Microsoft que consiguió el CESA como socio académico para recibir todas las últimas aplicaciones empresariales. La dedicación a buscar cualquier forma de brindar herramientas útiles a los ejecutivos era total. El curso de “Informática para Ejecutivos” que dicté por cuatro años, junto con Enseñanza por Video, entrenó a cientos de emprendedores en las técnicas tendientes a aprovechar la conectividad para mejorar procesos de comunicación y lanzar nuevos negocios.

Como parte de una iniciativa general de utilizar la tecnología de informática en todas sus clases, el CESA consiguió los últimos y más avanzados juegos de simulación de negocios, a veces directamente con sus autores en Europa, EE.UU. y localmente, sin intermediación. Los alumnos de pregrado aprendieron cómo manejar flujo de caja, evitar la quiebra y entender su ventaja competitiva con “The Business Policy Game”. Alumnos en los posgrados de Finanzas jugaron con los módulos más avanzados, negociaron con sindicatos laborales, respondieron a desastres económicos, como devaluaciones masivas (años antes de la crisis global de 2008) y se dedicaron con atención

de cirujanos a los atributos de su oferta con la simulación europea más fina de Insead llamado “Markstrat”.

La competencia internacional era intensa. En competencias internacionales de bolsa de valores, los alumnos del CESA manejaron portafolios de alto riesgo en una forma que les permitió ganarse el respeto de sus competidores en Londres y Nueva York. En la toma de decisiones de rondas globales de Business Policy Game, los grupos de estudiantes modelaron múltiples escenarios para tomar ventajas pequeñas en cada entrega de simulación. Igualmente, compitieron con otras universidades, a nivel nacional, de bolsa de valores, bajo la guía de veteranos con el equipo docente del CESA.

Entre el cuerpo docente, la administración y los alumnos, la fuerza impulsora del rector Marco Fidel Rocha se vio por todas partes. Su mando “es urgente” y “hay que hacerlo ya” impulsaron las nuevas ideas y los sueños de profesores y alumnos. El líder intrépido del CESA también guió personalmente a sus alumnos por varios países en visitas internacionales de empresas, fábricas y diferentes culturas de negocios. También siguió apoyando y colaborando con los docentes del exterior invitados, con profesores de inglés, con la Univer-

sidad de William & Mary, los irlandeses y, por supuesto, los profesores de la Universidad de St. Thomas.

El impacto de la experiencia CESA siguió formando y guiando a sus alumnos, egresados y también a los que participaron en una intensa carrera de aprendizaje, como yo. Años después, al despedirme de la Institución como profesor, seguí encontrándome con otros miembros de la comunidad CESA por varios lugares mientras trabajaba en el exterior. Ellos participaron en conferencias y seminarios, siempre buscando nuevos horizontes. La Institución es una comunidad que brilla como el acero inoxidable y es capaz de tallar y separar las cosas vitales de lo frívolo.

Por otro lado, me alegra mucho que los Estados Unidos y Colombia sigan acercándose por medio de negocios de libre comercio en bienes y servicios, defensa, y medidas para fortalecer intercambios sociales entre los dos países.

Entre los Líderes colombianos que arman los nuevos puentes entre los dos países, espero que entren los emprendedores armando la fundación y respaldando el futuro, esos son los líderes de la comunidad CESA.

La última vez que visité el CESA no lo reconocí. Se expandía a varios edificios clásicos al pie de los Andes y para circunnavegarlo requerí más de media hora. En cada salón encontré la misma energía, trayectoria y fortaleza; aunque no es fábrica, la calidad de su producción no se puede negar. El CESA es un crisol de emprendedores.

Desde su fundación

Ignacio Aguilar Zuluaga

El Colegio de Estudios Superiores de Administración –CESA– surgió de la materialización de una idea de unos pocos empresarios (Hernán Echavarría O., Francisco Mejía V., Alberto Samper G., Ignacio Aguilar Z., entre otros), quienes pensaron que a Colombia le hacía falta una institución superior o universitaria que formara y capacitara líderes empresariales. No se contaba ni con el dinero necesario, ni con el local apropiado, ni con el cuerpo de profesores. Corría el mes de octubre de 1974.

Pero la idea fue tomando forma y el sueño se fue convirtiendo en una realidad. Francisco Mejía y yo nos pusimos al frente de ese proyecto, con la colaboración muy valiosa de Don Hernán Echavarría, Gilberto Arango, Jaime Lizarralde y un grupo de empresarios miembros de la Asociación Nacional de Industriales –ANDI–, Seccional Bogotá.

Después de contar con el *pensum* de estudios y con el grupo de los primeros profesores, la mayoría de ellos vinculados como altos ejecutivos a importantes empresas nacionales, solicitamos las autorizaciones oficiales correspondientes, redactamos los estatutos y el Acta de Fundación.

Pero uno de los primeros obstáculos fue el nombre o razón social de la institución que estábamos fundando, pues a varios de los fundadores no les gustaba el nombre de “Colegio”, ya que, según ellos, podría quitarle la categoría de establecimiento de educación superior. Pero con la colaboración del Ministerio de Educación y del ICFES, esa diferencia fue resuelta.

En unas oficinas que nos prestó INCOLDA se acondicionaron las primeras aulas y ya

con la anuencia oficial, estatutos y programas de los estudios en nueve semestres, arrancamos las primeras clases en febrero de 1975. Los primeros estudiantes, la promoción fundadora, la integraron 25 bachilleres previamente seleccionados, jóvenes optimistas y confiados, seguros del porvenir que les esperaba a ellos y a su naciente institución universitaria.

Me parece pertinente recordar algunas de las características novedosas y especiales que incluimos en los estatutos del CESA: no sería una entidad inmensa que admitiera en cada período académico más y más alumnos. Tampoco se diversificaría con otras disciplinas académicas relacionadas con las ciencias sociales y administrativas. Queríamos centrarnos en la más alta calidad para la enseñanza de la administración empresarial, manteniendo su actualización conforme a los avances e innovaciones en el área de la administración y gerencia.

Nuestra misión fue esa: formar excelentes profesionales y líderes para la dirección de las empresas privadas y públicas, con base en una educación casi personalizada, impartida por profesores sobresalientes y experimentados.

Esas características se han mantenido y la visión que sus fundadores vislumbraron ha tenido un cumplimiento real y permanente. Yo podría afirmar que al contemplar sus 35 años de vida, el CESA, sus directores, sus profesores y sus estudiantes, deben vivir orgullosos de su labor y de su dedicación, porque hoy pueden presentar una institución de educación superior que es un valioso ejemplo para el sector educativo superior del país y del exterior. Y como es obvio, a ello contribuyó la dedicación incansable de su rector durante 32 años, Marco Fidel Rocha Rodríguez.

En una época se propuso, de acuerdo con las experiencias académicas, reducir el *pen-sum* de estudios de 9 a 8 semestres, porque se consideró necesario recortar los períodos de vacaciones y optimizar el aprovechamiento del tiempo y de las instalaciones físicas del Colegio. El ICFES se opuso a este cambio, por tal razón continuamos con los 9 semestres iniciales, pero, en todo caso, era el único programa que se ofrecía en ese momento con esa duración.

Otra de las características sobresalientes se refiere a las prácticas empresariales que los estudiantes deben hacer en diferentes empresas que el CESA previamente aprueba. Son parte de su metodología, que ha con-

tribuido a una preparación más completa y, al mismo tiempo, les ha infundido a todos los alumnos la conveniencia y la relevancia de la complementación de los estudios teóricos con el trabajo en una empresa.

El espíritu empresarial o de emprendimiento que se despierta y se amplía en los estudiantes del CESA exhibe unos resultados positivos y muy satisfactorios, ya que entre el 25% y el 30% de sus egresados han creado y tienen su propia empresa.

Esta somera nota histórica quedaría incompleta si no incluyera otro de los objetivos logrados por el CESA: la formación en valores morales y éticos que se les imparte a los alumnos. Su desempeño en el sector empresarial privado y en el público, el ejercicio de su profesión y todas sus actuaciones en nuestra sociedad, las realizan al amparo de la ética y la responsabilidad social, es decir, con honestidad, transparencia, y solidaridad. Es un sello visible que distingue a los profesionales egresados del CESA y que, además, enorgullece a sus fundadores, directivos y profesorado.

Reflexionar retrospectivamente acerca de lo que ha significado la labor del CESA es vivir esa gratísima experiencia que se siente cuando, con realizaciones como el Cole-

gio de Estudios Superiores de Administración, se ha aportado al progreso del país y al mejoramiento de su sociedad.

Deportes en el CESA

Jorge Gabriel Salgar Ortiz

Comenzaba la década de los 80. Para ser integrante de la selección de fútbol del CESA, los jugadores del equipo de la universidad habían implantado una muy particular regla que les permitía mantenerse al frente del manejo del equipo, la cual consistía en que a los “primíparos” se les retaba a un partido contra la selección, el que, como era de esperarse, generalmente perdían los nuevos estudiantes.

Sin embargo, en el primer semestre de 1980 ingresaron al CESA varios jugadores de las selecciones de fútbol del Gimnasio Campestre, Gimnasio Moderno y del Colegio San Tarcisio, lo que permitió a este semestre de “primíparos” armar

un competitivo equipo que derrotó al seleccionado de la universidad y, sin darse cuenta, estos muchachitos de 18 años tomaron las riendas del seleccionado de la universidad en su primer año de estudio.

De las primeras cosas que hicieron, en honor a toda “rosca”, fue incluir en el equipo a los jugadores de la universidad que eran de sus respectivos colegios.

La segunda decisión consistió en escoger el uniforme del seleccionado de fútbol. Los colores eran el azul y el verde del CESA, pero la búsqueda de la camiseta ideal no lograba poner de acuerdo a sus integrantes, lo que obligó a que dos de ellos tomaran la decisión de manera dictatorial.

Por aquellos años el equipo de moda era el Flamengo de Río de Janeiro, en el cual jugaban varios de los integrantes del *scratch* de Brasil: Zico, Leandro, Junior, Mozer. Lo curioso de esta camiseta es que sus líneas son horizontales, en oposición a las tradicionales verticales que conocemos en la mayoría de equipos de fútbol.

La primera participación de esta selección fue en el torneo del parque nacional, en una

cancha literalmente de arena y piedra, donde las raspadas fueron el común denominador de cada partido y al cual asistían exclusivamente los jugadores de la selección, ni siquiera sus novias o compañeros de curso.

Posteriormente, el equipo, gracias a su reputación, comenzó a ser invitado a los torneos de los clubes de la ciudad y en dos ocasiones fueron campeones del Country y Lagartos, respectivamente.

De aquel equipo recordamos a Giovanni Papaturi, Darío Arango, Eduardo Van Meerbeke, Juan Carlos Sayer, Luis Gabriel López, José Ignacio Gómez, Manuel Guillermo Pinzón, Mauricio Ospina y Jorge Gabriel Salgar, entre otros.

Capítulo aparte merecen los juegos inter-cursos que hacia 1982 se desarrollaron durante un año en el coliseo del Colegio San Bartolomé La Merced, los martes y los jueves a partir de las siete de la noche.

Los hombres competían en microfútbol y básquet, mientras que las mujeres lo hacían en básquet, y el voleibol era mixto. Como supondrán, el deporte que congregó mayor número de asistentes en las tribunas fue el básquet femenino.

Estas competencias unieron muy especialmente a la universidad, que a principios de los 80 no pasaba de 220 alumnos.

De estos torneos y por la misma fiebre deportiva que se estaba viviendo, el CESA contrató entrenadores y se conformaron las selecciones de básquet, microfútbol y voleibol de la universidad; como anécdota especial, recuerdo que entrenaron muchas veces, pero nunca llegaron a jugar un solo partido.

Tomar una difícil decisión

Christian Dieb Faour

Me gradué como bachiller del Colegio Rochester en junio de 1993 y al siguiente semestre ingresé al CESA.

Cuando iba a mitad del segundo semestre comencé a dudar sobre si seguir la carrera de Administración en la universidad o dedicarme a administrar los negocios de la familia. Sentía que la carga académica era

demasiado fuerte y me planteé dos opciones posibles: abandonar los estudios y concentrarme en los negocios familiares o cambiarme a otra universidad donde el esfuerzo fuera menor.

No tardé en tomar una decisión y le dije a Rosarito que necesitaba hablar con el Dr. Rocha; entré a su oficina y le comenté lo que me estaba ocurriendo. Él me permitió desahogarme y luego me instó a que le contara en detalle lo que pensaba de la situación. Le confesé que sentía la carga académica del CESA demasiado fuerte, por lo que no creía poder alcanzar el rendimiento exigido, y que me preocupaba robarle tiempo a los negocios de la familia que constituían mi fuente de ingresos que yo tenía puesto que mis padres habían fallecido hacía mucho tiempo.

El Dr. Rocha muy amablemente me escuchó, me dio una serie de consejos (que siguen vivos en mi memoria) y me sugirió que me tomara una semana para pensar bien las cosas, para hacer un análisis profundo de los pros y los contras de la decisión que iría a tomar. Esa semana fue definitiva para mi vida.

Al cabo de ocho días volví al CESA y cuatro años más tarde me gradué. La enseñanza

que me dejó esta experiencia es que se pueden hacer muchas cosas en la vida, y lo más importante, que puedo creer en mis capacidades. Recuerdo las palabras del Rector y agradezco enormemente que me hubiera invitado a reflexionar más profundamente mi situación.

Hoy, a mis 39 años, puedo decir con satisfacción todos los días me levanto con enormes deseos de trabajar y prosperar; que cada día me propongo una nueva meta con la cual lograr mayor bienestar para mi familia y para mi país.

Dr. Rocha, mil gracias.

El CESA, una gran familia

Santiago Perdomo Maldonado

Me gradué de bachiller en el Gimnasio Moderno en 1975 e inmediatamente viajé a los Estados Unidos donde permanecí ocho meses. Regresé a Colombia en 1976, y aunque existía la

opción de estudiar Administración en la Universidad de los Andes, me sentí atraído hacia el CESA, principalmente por la filosofía de quienes estaban al frente de la institución: Don Hernán Echavarría y su equipo de colaboradores, los doctores Mejía, Aguirre, Rocha (hermano de Marco Fidel), Ignacio Aguilar (de la ANDI), Carlos Lleras, Jaime Lizarralde (de Celanese, en ese entonces), y un grupo de empresarios y gerentes que representaban un sello de garantía para el éxito del proyecto; así que me inscribí para el segundo semestre de ese año.

El CESA funcionaba en ese entonces en la calle 23 arriba de la 7.^a, en unas oficinas de Corona y su oferta académica se limitaba a los primeros cuatro semestres de Administración. El Dr. Rocha se había vinculado como rector en ese mismo año. A medida que fue creciendo se hizo necesario encontrar nuevos salones para dictar las clases, así que comenzamos a asistir a ellas en la sede del Incolda, que para esa época funcionaba en el piso 30 del edificio de Seguros Tequendama, donde también tenía su sede el Club de Ejecutivos. Durante aproximadamente dos años asistimos a las clases en esos salones hasta que se compró la casa que había sido de Jaime Michelsen y otra al lado, la de Caballero,

en el barrio La Merced. Con el tiempo se han venido adquiriendo más casas en el sector y hoy cuenta con un buen número de sedes.

Durante toda mi carrera tuve excelentes profesores y un exitoso grupo de compañeros de curso. Recuerdo a la profesora Gladys Carrillo, Fabio Carrillo profesor de matemáticas, Beatriz de Ortega en Estadística, los Drs. Nieto y Cuervo en el área de Derecho, Gilberto Arango Londoño, Álvarez Restrepo, en fin, una nómina de profesores de alto perfil.

Entre los compañeros de curso recuerdo a Carmen Luz Fadul, Ángela Fejed y Vivien Pelkoski; además estaban Cristian Toro, Carlos Buraglia, Miguel Saavedra, que trabajó un tiempo en Colpatria y su hermano Jorge que fue presidente de Pfizer en Portugal, Fernando Noguera, José María Escobar, Juan Manuel Vergara, entre otros cuyos nombres se me escapan.

Cuando estaba por terminar los estudios decidí realizar mi práctica en el Banco de Bogotá; luego estuve seis meses trabajando en el City Bank y enseguida me vinculé a Colpatria. A partir de allí comencé una carrera que completa ya 32 años y cuyo ma-

yor ingrediente ha sido la constancia. Me impresiona ver que los jóvenes se frustran al no obtener la presidencia de una compañía a los dos años. Es sobre todo una cuestión de ritmo: cada paso conduce al siguiente, y si se dan los pasos adecuados finalmente se llega al resultado esperado.

Para mi el CESA es como una gran familia: cada alumno representa, antes que un código, una persona, un proyecto de vida que encuentra en la Universidad la mejor oportunidad para alcanzar sus metas y realizar sus sueños. Al igual que en el colegio, los alumnos forman parte del proyecto educativo y su vida personal no es independiente de su papel como estudiantes; las dudas, inquietudes, problemas y vacilaciones que como seres humanos pueden tener encuentran apoyo y solución en los miembros de la institución, ya sean ellos directivos, docentes, administrativos o compañeros.

He sido testigo, primero como estudiante, y luego como profesor y miembro del Consejo Directivo, de cómo un proyecto visionario diseñado por Carlos Lleras Restrepo y Don Hernán Echavarría, y dirigido durante muchos años por el Dr. Marco Fidel Rocha, se convirtió en el crisol donde

se ha forjado una nueva clase empresarial con enorme capacidad de liderazgo.

Y es que el CESA es el claro ejemplo de una empresa exitosa que ofrece el más importante programa de estudios de Administración en Colombia. De nuestra Universidad han egresado emprendedores exitosos y gerentes con amplia capacidad administrativa capaces de transformar el país, aportando un nuevo concepto de administración a partir del rigor en la ética y el protocolo de los negocios.

La cafetería del CESA

Beatriz Arango Escovar

Cuando estaba en tercer trimestre una compañera, María Mercedes Mora, me propuso que entre las dos compráramos la cafetería del CESA que estaba en venta. Analizamos hasta dónde entendíamos las responsabilidades que esto conllevaba y si podíamos hacernos cargo de la empresa, y nos lanzamos al agua.

Mi amiga encontró un distribuidor mayorista en la zona de la calle 50, abajo de la Caracas, donde los vendedores ambulantes solían surtir. Para nosotros era algo novedoso y completamente ajeno a los ambientes donde nos movíamos normalmente. Encontramos también un fabricante de cheesecakes en el puro centro de Bogotá, cuya fábrica fuimos a visitar encontrándonos con la gran sorpresa de que diariamente ¡fabricaba pan francés y lo enviaba a París! Con él empezamos a surtirnos semanalmente de postres.

Con todos los contactos que logramos establecer empezamos nuestra aventura. Contratamos para comenzar una persona que se encargara de atender la cafetería en nuestra ausencia. Apenas llegábamos abríamos el local, revisábamos que todo estuviera pronto para satisfacer las necesidades de los posibles clientes y dejábamos a la trabajadora atendiendo el negocio. Sin embargo, cuando se enfermaba, o por algún motivo no llegaba a tiempo, nos tocaba “volarnos” de clase para atender el negocio, aunque siempre encontrábamos la manera de ponernos al día con nuestras responsabilidades académicas.

Surtíamos la cafetería a través de diferentes proveedores, buscando siempre los mejores precios, y dos veces por semana comenzamos a elaborar en nuestras casas galletas rellenas de mermelada que tenían mucho éxito entre los estudiantes.

Pero llegó el día en que nos dimos cuenta de que el negocio necesitaba una mayor inversión con objeto de modernizarlo y hacerlo más rentable; surgió entonces la disyuntiva entre concentrarnos completamente en los estudios o dedicarnos con mayor asiduidad a la cafetería: decidimos traspasarlo a alguien con mayor dominio en ese campo.

Nuestra experiencia al frente de la cafetería fue interesante: aprendimos, entre otras cosas, de grecas y tintos, de sándwiches y jamones, de proveedores y productos, pero, sobre todo, aprendimos de facturas y pagos, de obligaciones y vencimientos; en fin, entendimos que aunque el negocio de comidas ofrece una buena rentabilidad exige igualmente una permanente supervisión y dedicación.

Estas cortas líneas nos permiten, además de recordar una agradable anécdota, agradecer al Rector del CESA, Dr. Marco Rocha, la oportunidad que nos brindó.

Cómo fue ser pioneros del programa internacional del CESA

Ernesto Vargas Ayala (egresado 1984)

A principios del año 1986, un año después de haber terminado materias y práctica empresarial en el CESA, recibí una llamada del Dr. Marco Fidel Rocha, rector de la universidad, donde me invitaba a participar en un proyecto de intercambio con La Guardia Community College de Nueva York a nivel de práctica empresarial. Aun cuando yo ya había cumplido con el requisito académico de la práctica, el Dr. Rocha me hizo énfasis en que éste era un proyecto piloto y quería ensayar con estudiantes con buen nivel de inglés y con desempeño académico aceptable, para dejar una buena imagen del CESA y del país.

Recuerdo sus palabras en tono paternal advirtiéndome: “No sé si se va de asistente de presidente de una gran corpo-

ración, o a empacar hamburguesas en un McDonald's. Pero se va a la capital del mundo”.

Sin pensarlo demasiado, nos embarcamos en la aventura con seis compañeros más: Juanita Álvarez, Inés Elvira Gómez, Patricia Weston, Roberto Cioci, Alberto Bermúdez y Ernesto Vila. Nuestro alojamiento estaba reservado en los dormitorios de Long Island University, en pleno Brooklyn, donde el CESA tuvo especial cuidado en que tuviéramos compañeros de cuarto desconocidos. En mi caso personal compartí habitación con Moon, un coreano estudiante de biología que no tendió su cama en todo el semestre. Era mi primer contacto cercano con una cultura completamente diferente.

Todos tuvimos la fortuna de trabajar en empresas importantes, como bancos y compañías de seguros en el corazón finan-

ciero de Nueva York. Los trabajos fueron en general muy interesantes, obviamente en niveles inferiores de las organizaciones, pero con posibilidades de entender las culturas organizacionales de las empresas y con un contacto humano invaluable. Personalmente trabajé como asistente de tesorería en Constitution Reinsurance Corporation, una compañía de reaseguros en Wall Street que formaba parte de un enorme grupo asegurador, donde pude conocer desde adentro cómo funcionaba una gran corporación en el corazón financiero del mundo.

Fueron muchas las anécdotas que vivimos y compartimos. Sobra recordar que todavía no existía internet, y las comunicaciones telefónicas eran muy costosas y complicadas. Las oportunidades de hablar con nuestras familias en Bogotá se reducían a una que otra carta que podía tardar varias semanas en llegar a su des-

tino. Pero éramos conscientes de que, de alguna manera, estábamos descubriendo el mundo y que el CESA estaba en el camino correcto al exponer a sus alumnos a una experiencia de esa naturaleza. En esa época no estaba tan claro como ahora el concepto de globalización, pero se intuía que había que ampliar la visión del mundo de los jóvenes estudiantes, porque allí estaría el futuro.

Fueron seis meses muy importantes no solo para mi formación profesional, sino especialmente para la personal. Haber tenido la posibilidad de vivir en una ciudad como Nueva York, de trabajar en una gran corporación estadounidense, de mejorar el nivel de inglés, y de vivir una experiencia semejante marcó mi vida. Por todo lo anterior deseo agradecer profundamente al CESA y al Dr. Rocha el que hubieran pensado en mi para esa oportunidad.

2009-2020.
Construyendo desde
sólidas raíces





Dicen los sabios que los árboles que perduran en el tiempo son aquellos que tienen raíces sólidamente atadas a la tierra, aquellos que han sido cuidadosamente regados y fertilizados, aquellos que han tenido cuidado y amor en su atención y vida. Pues bien, el CESA es un ejemplo, en su corta pero sobresaliente historia, de todo lo anterior.

El camino que sigue se puede representar en aquella destacada frase del Director general de la UNESCO, expresada en la primera Reunión mundial de Rectores en París, Francia, en 1998: “El éxito de una institución educativa consiste en la perfecta armonía entre tradición, bases, fundamento e innovación”; en ese sentido, el CESA se reconoce como una Escuela Monodisciplinar en Administración, en donde se logra la combinación perfecta entre teoría y práctica, y se promueven y confiesan el liderazgo y el emprendimiento como propósitos fundamentales, buscando activamente la internacionalización como criterio de calidad; para el CESA cada ser humano tiene un valor especial, por ello, en sus aulas se construye una verdadera educación personalizada a la medida de las fortalezas y valores de cada uno de sus miembros; aquí se forman personas felices que encuentran y proyectan la pasión, la actitud, la motivación y el amor en cada una de las tareas que rigurosamente emprenden.

El mundo de hoy exige de sus instituciones educativas de nivel superior una mayor internacionalización y una verdadera dimen-

sión global en su formación y actuación; se trata, indudablemente, de un mundo en donde el sector productivo reclama menos “torres de marfil” y más instituciones relevantes que respondan a las reales necesidades de la empresa; es decir, un mundo en el cual, para lograr innovación y valor agregado en sus actuaciones, las empresas necesitan de las instituciones de educación y exigen de ellas accountability en su impacto, sus gestiones y logros; en fin, un mundo en donde es indispensable acompañar la educación con tecnologías de información, con simuladores empresariales, con nuevas prácticas pedagógicas y didácticas.

En este escenario hemos entendido que el CESA, en el 2020, debe ser visto como una Escuela de Empresa que, impulsada al intra-emprendimiento y a la formación de empresarios y líderes del sector productivo, avance desde el pregrado hasta los posgrados de alto nivel reconocidos internacionalmente (Maestrías). En esa dirección el CESA ha identificado como reto prioritario la consolidación de la calidad como número uno en la formación de los mejores “generales de generales” en la Administración.

El camino para lograrlo ha implicado el acceso al mejor talento humano (profesoral, estudiantil y administrativo) en la orientación del Colegio, lo cual significa el fortalecimiento de una formación por competencias y logros de aprendizaje, la actualización curricular, la identificación de un talento profesoral que combina altos niveles de formación académica con sobresalientes actuaciones y conoci-

miento profesional capaz de ser compartido con los jóvenes, y el logro de los reconocimientos en las acreditaciones nacionales e internacionales que garanticen la continuidad de nuestro proyecto educativo.

Implica también un compromiso ineludible con la modernización financiera, administrativa, física, y sobretodo tecnológica, que permita soportar un proyecto de mediano y largo plazo de nivel global. Todo esto sumado al necesario camino de la internacionalización a través de crecientes y activos programas de intercambio, de la doble titulación con universidades del exterior, del bilingüismo en la formación, de las oportunidades de encuentro con universidades y empresas del exterior, con profesores visitantes y, en general, con estrategias que acerquen el mundo al CESA y el CESA al mundo.

Todo lo anterior de la mano de un creciente relacionamiento con el sector productivo, con sus actores más representativos, especialmente a través de acciones en formación ejecutiva, en consultoría e investigación, y en programas que hagan del CESA el ejemplo

formador de emprendedores exitosos, ratificando los logros que sus egresados han conseguido como reconocidos y pujantes empresarios.

Este será, sin duda, el camino que continuará recorriendo el CESA en las próximas décadas, el cual no es otro que la realización del sueño originado hace más de treinta años, cuando los fundadores marcaron un derrotero, construyeron un prestigio y obtuvieron logros imborrables y duraderos (todo bajo la sabia conducción del Dr. Marco Fidel Rocha) que hacen del CESA de hoy una institución del más alto nivel en el mundo de la administración.

La historia es corta, los logros son largos y grandiosos, y el futuro es prometedor cuando se construye desde raíces que sustentan un árbol frondoso y visionario, reconocido como una verdadera “familia”: la familia CESA.

José Manuel Restrepo Abondano

Rector

Colegio de Estudios Superiores de Administración CESA
Este libro se terminó de imprimir en julio de 2013, en Bogotá DC.
Se compuso en caracteres Candara de 12 pts.
y se imprimió sobre papel Bond blanco de 90 gr.

